

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y
ARTES DE CHIAPAS**
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

TESIS

**LOS PSICOANALISTAS Y SU
CONTEMPORANEIDAD:
PSICOANÁLISIS DE ORIENTACIÓN
LACANIANA EN LA MODERNIDAD.**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

JAVIER EMILIO DEL MORAL RUIZ

ROSALÍA VALENTINA PÉREZ MATEOS

Director de tesis

Dr. Carlos Eduardo Pérez Jiménez





Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Dirección de Servicios Escolares
Departamento de Certificación Escolar
Autorización de impresión



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
2 de mayo del 2023

C. Javier Emilio del Moral Ruiz
Pasante del Programa Educativo de Psicología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado "Los psicoanalistas y su contemporaneidad: Psicoanálisis de orientación lacaniana en la modernidad" en la modalidad de Tesis.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Mtro. Freddy Ocaña Hernández

Mtro. Jorge Santiago Zepeda

Mtro. José Luis Maldonado Román

Firmas:

C. c. p. Expediente



Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Dirección de Servicios Escolares
Departamento de Certificación Escolar
Autorización de impresión



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
2 de mayo del 2023

C. Rosalía Valentina Pérez Mateos
Pasante del Programa Educativo de Psicología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado "Los psicoanalistas y su contemporaneidad: Psicoanálisis de orientación lacaniana en la modernidad" en la modalidad de Tesis.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Mtro. Freddy Ocaña Hernández

Mtro. Jorge Santiago Zepeda

Mtro. José Luis Maldonado Román

Firmas:

C c p Expediente

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
JUSTIFICACIÓN	12
OBJETIVO GENERAL	15
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	
1.1 HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS	16
1.1.1 SIGMUND FREUD	16
1.1.2 JACQUES LACAN	20
1.1.3 JACQUES-ALAIN MILLER	22
1.2 CONTEMPORANEIDAD	22
1.3 ACCIONES DEL ANALISTA	31
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA	
2.1 MÉTODO	38
2.2 TÉCNICA	39
2.3 SUJETOS	40
2.4 PROCESO	41
2.5 ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	43
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	
3.1 LA CONTEMPORANEIDAD	44
3.2 ÉPOCAS	47
3.3 SÍNTOMAS CONTEMPORÁNEOS	48
3.4 EL PSICOANÁLISIS (LACANIANO) Y SU CONTEMPORANEIDAD	53
3.5 ALCANCES DEL PSICOANÁLISIS	55
3.5.1 LA INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA	55
3.5.2 UNIVERSIDADES	63
3.6 DIFICULTADES DEL PSICOANÁLISIS	67
3.7 DIFICULTADES CONTEMPORÁNEAS	73
CONCLUSIONES	
REFERENCIAS	

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, Demóstenes, Rocío, Diego y Lucía quienes han estado conmigo en todo momento. A mis abuelos Rosalía Urbina y Diego Pérez, quienes ya no me acompañan físicamente pero que siempre estuvieron al pendiente de mí. A cada miembro de las familias Pérez Urbina, Mateos Castro y Cruz Vera quienes me han transmitido ese amor y pasión desde su quehacer del día a día, dando ánimo para seguir preparándome y aprendiendo.

Al Dr. Carlos Eduardo Pérez Jiménez quien nos acompañó y oriento de la mejor manera en este proceso para la realización de este trabajo, quién también ha sabido transmitir ese amor a la investigación y la enseñanza incluso en la distancia.

A mis amigos Julissa, Valeria, Paola, Joselin, Daniela, Eduardo, Pedro quienes me acompañan desde muchos años, que han sabido escuchar y me han acompañado en mis alegrías y tristezas, gracias por enseñarme el significado de la amistad haciendo de esta vida algo bonita y divertida.

A Ana quien me ha escuchado y sostenido, abriendo una oportunidad para vivir y trabajar desde mi deseo haciendo frente incluso en los momentos de incertidumbre.

A Javier, por todo el tiempo y las experiencias que hemos compartido a partir de este trabajo. Por su paciencia, su acompañamiento en mi travesía personal y de formación, y quien ya es parte de mi familia.

A todos los analistas, docentes que han brindado su tiempo, inspirándome y dando ánimo para iniciar y seguir en este camino del psicoanálisis. En especial a los analistas que fueron parte de este trabajo, que con entusiasmo transmitieron su experiencia y amor por su hacer.

A todas las personas que han sido y son parte de mi vida, dejando huella en mí a través de su presencia, enseñanza, amistad y amor.

AGRADECIMIENTOS

Como principal señalamiento quisiera agradecer al Dr. Carlos Eduardo Pérez Jiménez por todo el acompañamiento dado durante la trayectoria de la tesis, aún en la distancia, siempre dando la motivación necesaria para poder hacer las cosas adecuadamente y por motivar el deseo hacia el saber y la investigación.

También a mis amigos Mario, Abelardo y Marijose por querer hacer valer al psicoanálisis en nuestras cotidianidades y por siempre alojar con cariño y paciencia todas mis dudas, además de permitir que sigamos trabajando en conjunto sin importar la lejanía.

A Juan Pablo, Luis, Eima, Pedro, Aarón, Alejandra y Karen, por recordarme constantemente lo divertido y noble que puede ser la vida, por saber que siempre estarán ahí pese a las circunstancias.

A Belén, por hacer del amor una canción, enseñarme que la vida puede ser mágica y motivarme a seguir luchando por ser un buen ser humano.

A Aliana, por hacerme ver mis fantasmas y sostener mi deseo de formación pese a las adversidades de la vida.

A Faustino, por dejarme ver con sus pequeños ojos lo valioso que puede ser la vida en conjunto de los pequeños detalles.

A Rosalía, por verme crecer subjetiva y teóricamente, por darme un lugar en su vida con su familia y también aún importante, por su colaboración para hacer de este proyecto algo posible.

A todos los analistas que me orientaron en la práctica y teoría, principalmente a aquellos que son participe de esto por prestar su tiempo y cultivar esa disponibilidad para hablar sobre el psicoanálisis.

Mis familiares Axel, Sara y Delia y demás amigos, quisiera decir tantos nombres, gracias por estar conmigo.

“He sido un hombre afortunado en la vida: nada me resultó fácil. Freud”

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo analizar el testimonio de la práctica contemporánea del psicoanálisis en analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana, esto ante las actuales manifestaciones de los malestares que trae consigo la contemporaneidad, lo que lleva a los analistas a hacer frente de distintas maneras desde la práctica del psicoanálisis. Por lo anterior, se decide realizar entrevistas a distintos analistas que dieron testimonio de su práctica. Para llevar a cabo esta investigación se hizo uso de la metodología de tipo cualitativa, ya que permite un mayor alcance y facilidad de obtención de información. Este trabajo consta de distintos apartados que se describirán a continuación.

El primer apartado se expone el planteamiento del problema, en el cual se exponen los conceptos de testimonio, analista, malestares y acción de los analistas. Al final de este apartado se presenta la pregunta ¿Cuáles son los testimonios de la práctica contemporánea del psicoanálisis en analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana? lo que orienta el presente trabajo.

Como segundo apartado se encuentra el marco teórico de la investigación, se inicia con la descripción histórica del psicoanálisis por Sigmund Freud, luego Jacques Lacan y finalmente con Jacques Alain Miller, donde se expone la trayectoria que realizada por cada uno. Posteriormente, se desarrollan los antecedentes de la contemporaneidad, así como el recorrido por distintos filósofos que tratan el mismo tema. Ampliando la conceptualización y lo que implica la modernidad, la cual trae consigo efectos en cada individuo. Para finalizar este apartado se expone el tema sobre la acción de los analistas frente a la contemporaneidad, es decir lo que el analista realiza en su campo de trabajo, ya sea en un consultorio particular o una institución pública, siendo esta su apuesta al trabajo.

Se continúa el tercer apartado con la metodología que se empleó, la cual fue bajo un enfoque de tipo cualitativo siguiendo el método hermenéutico. La población con la que se trabajó fueron analistas latinoamericanos de orientación lacaniana. La información fue recolectada haciendo uso de la técnica de entrevista semi estructurada, la cual constó de dos preguntas principales: ¿Por qué el psicoanálisis?, ¿Cómo llevar el psicoanálisis más allá del diván? Para la aplicación de la entrevista se recurrió a encuentros personales, para los analistas de la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez y Ciudad de México, los encuentros vía on line se sostuvieron con los analistas que se encuentran fuera del país o con los que no se pudo acordar un encuentro en persona.

En cuanto al apartado de resultados, se dará un recorrido sobre el concepto de psicoanálisis, a la vez detallando todos aquellos malestares y funcionalidades que nos ofrece hoy día lo contemporáneo como la inmediatez, abarcando distintos autores y psicoanalistas entrevistados, explorando la práctica del psicoanálisis en la clínica y en el campo institucional, tomando en cuenta la posición frente a la contemporaneidad y su relación con la llamada acción lacaniana, así como la posición de analista ciudadano.

Por último se presenta el apartado de conclusión donde se describen los alcances del trabajo y de los objetivos que se plantearon, además se presentan las implicaciones presentes para poder llevar a cabo el trabajo de investigación como lo es tener un acercamiento al psicoanálisis, a partir del cual se retomó un planteamiento sobre los malestares contemporáneos y sobre la práctica de los analistas. A pesar de que este trabajo no sigue una metodología cuantitativa, debe ser tomada en cuenta ya que presenta testimonios de distintos analistas que han estado en diferentes lugares practicando el psicoanálisis. De igual manera se mencionan algunas complicaciones que se presentaron y que se deben tomar en cuenta.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El testimonio es una herramienta de la investigación cualitativa, Denzin y Lincoln (2013) definen al testimonio de la siguiente forma:

El aspecto formal predominante del testimonio es, pues la voz que le habla al lector a través del texto en primera persona del singular. Esto es, un “yo” que exige reconocimiento, que necesita reclamar la atención, que interpela al lector de una manera distinta a la de la ficción literario, del periodismo en tercera persona o de la obra etnográfica. La voz, que se supone que el lector experimentará como la voz de una persona *real* en lugar de ficticia, es la marca del deseo de no ser silenciado o derrotado, de imponerse, uno mismo, a una institución de poder y de privilegio desde la posición de los excluidos, de los marginados, de los subalternos. Lo que está en juego en el testimonio es la naturaleza *particular* del efecto de realidad que produce. La palabra testimonio conlleva la connotación del acto de testificar o testimoniar en el sentido legal o religioso. (pp. 24 25)

La característica principal del testimonio es la voz que se hace hablar al lector a través de la primera persona, siendo esto, un “yo” que exige ser escuchado y reconocido, que interpela al lector de una manera diferente a la ficción. Se pretende que el lector experimente a través de la voz de una persona real su naturaleza particular ante la realidad que produce y que no quiere ser silenciado describiendo. El testimonio conlleva el acto de testificar o testimoniar en un sentido legal o religioso.

Su uso puede recabar la información adecuada para el trabajo de investigación, como en este caso. Por ello, el testimonio de cada analista obtenido es de mucha importancia. Pero ¿qué función cumple el analista en su práctica? Para el psicoanálisis, el analista cumple con una función significativa para la práctica clínica, o en palabras de Dicker (2011):

En Freud, el analista representa un sujeto, más allá de que lo reconozca alienado al lugar en que la transferencia lo coloca. En Lacan, cada vez más su formulación irá en el sentido de una función, vaciada de la persona del analista, hasta el punto de designarla con una x. Más aún, hasta llegar a concebirlo como puro residuo de un discurso en transferencia. (p.1)

El significado del analista tomará su posición según el autor, para Freud, representa un sujeto que tendrá una posición que se le otorga en la transferencia, mientras que para Lacan, esta posición va más en el sentido de una función, no se habla de la persona del analista, siendo un residuo de un discurso para la transferencia. Lo que da pauta a que alojen los discursos de hoy en día que se presentan en la práctica clínica.

De esta forma, en la actualidad, los malestares subjetivos que se presentan en la clínica también tienen su significación según la época en la que se desenvuelven, lo que da pauta a que los analistas puedan preguntarse por su práctica clínica, ante esto Cocoz (2021) menciona que:

La aceleración con la que se están produciendo los cambios en nuestra civilización nos plantea el enorme desafío de estar a la altura de la subjetividad de nuestra época, en la medida en que es a su clamor, manifiesto en síntomas, inhibiciones y angustias, que el psicoanálisis pretende ofrecer una respuesta... La diversidad de modos en que los psicoanalistas de orientación lacaniana elaboran sus respuestas a las formas que toma el sufrimiento de la condición humana en los tiempos en que vivimos, y en las que se tejen dilemas intemporales con el hilo de las novedades en un vértigo reeditado por la falta de respuestas. Tierra fértil para el pedido de un manual de instrucciones universal, pero también una oportunidad para la creación de soluciones inéditas. Entre ambos caminos, hay que elegir. (pp. 15 - 16)

Es así como la subjetividad misma está en constante cambio ya que sigue su camino paralelamente a los cambios que se van presentando en la civilización y en la época, manifestando así síntomas, inhibiciones y angustias propias de estas, en las que el psicoanálisis puede ofrecer ante ellas una respuesta, por ello, los psicoanalistas de orientación lacaniana elaboran propuestas ante las formas actuales de sufrimiento humano. La ciencia ofrece una amplia variedad de manuales e instructivos ante estos malestares, mientras que el psicoanálisis proporciona respuestas únicas para cada sujeto, lo cual implica una respuesta más digna en el sentido de esclarecer el propio inconsciente.

Con base a lo anterior, los analistas se posicionan de una manera muy particular frente a la subjetividad de la época; ante esto Bassols (2016) comenta lo siguiente:

La acción lacaniana debe sacar así las consecuencias prácticas, en cada coyuntura y problemática social, de lo que el acto psicoanalítico pone en juego en la práctica

analítica. No es pues una acción dirigida por una ética de las intenciones, más o menos buenas, más o menos fundadas en el ideal del bienestar social, sino una ética de las consecuencias, no siempre fáciles ni agradables de extraer, de la función que el objeto causa del deseo tiene para cada sujeto. (párr. 4)

De esta manera es a través de la acción lacaniana que los analistas responden y muestran su posición frente a lo que acontece en lo social, es así que logran tener un lugar en distintas instituciones como consecuencia. Se puede decir que es dar lugar al acto analítico en la sociedad, por esta razón no sigue el ideal del bienestar en común.

En función de lo descrito anteriormente, la pregunta de investigación de este trabajo es la siguiente: ¿Cuáles son los testimonios de la práctica contemporánea del psicoanálisis en analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana?

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo aborda los testimonios de analistas latinoamericanos con relación a su práctica contemporánea del psicoanálisis de orientación lacaniana, misma que implica el espectro de los malestares actuales. Así, Freud (1927-1931) escribió sobre dichas manifestaciones, lo que implica que:

El modo de abordaje que se propone estudiar el papel de un superyó en las manifestaciones del desarrollo cultural promete todavía, creo, otros conocimientos. Me apresuro a concluir; pero me resulta difícil esquivar una cuestión. Si el desarrollo cultural presenta tan amplia semejanza con el del individuo y trabaja con los mismos medios, ¿no se está justificado en diagnosticar que muchas culturas —o épocas culturales—, y aun posiblemente la humanidad toda, han devenido «neuróticas» bajo el influjo de las aspiraciones culturales? (p.139)

Es decir, el desarrollo cultural, que rodea al ser humano influye en gran medida en cómo los malestares serán manifestados, esto mismo da como resultado que pueden variar al paso de los años, dependiendo también del lugar dónde se encuentre la persona. Por otro lado, Freud (1927-1931) expuso tres formas en las que las manifestaciones de los malestares pueden ser identificadas:

La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes («Eso no anda sin construcciones auxiliares», nos ha dicho Theodor Fontane.") Los hay, quizá, de tres clases: poderosas distracciones, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas. Algo de este tipo es indispensable. (p. 75)

Siguiendo este planteamiento, ante las dificultades de la vida el ser humano puede disponer de distintas formas en las que ese malestar se presente, lo cual según Freud es indispensable, ya que este proporciona una manera de sobrellevar dicha dificultad. Sin embargo, esto no garantiza que la manifestación del malestar otorgue un bienestar, por esta razón, se advierte de las consecuencias de dichos “calmantes”. Es así que en la actualidad, el capitalismo trae consecuencias para todos; en este sentido Barros (2021) menciona que:

Fue de entrada, que el capitalismo dictaminó “hazlo ya”. Sólo que la duración de ese “ya” varía según el progreso tecnológico de cada época. En 1848 “ya” se traducía tal vez en meses. En 1893, en días. En la actualidad “ya” se cuenta en minutos o segundos. Lo central es que en cualquiera de los casos, por más que el tiempo se acorte y los procesos se aceleren, se es demasiado lento porque el sistema exige siempre más efectividad y menor costo. El psicoanalista debería advertir en ese “ya” la primacía de la lógica de la demanda. Los idólatras del progreso y lo nuevo no pueden ver que ese “ya” es siempre “ya” sin importar su duración. En los inicios del capitalismo “ya” podía llevar mucho tiempo, y, sin embargo, era “ya”. El trabajador de hoy tiene sus derechos y bienestares, aunque también vive en un mundo en el que gracias a la tecnología todo tiempo es tiempo de trabajo y todo lugar es lugar de trabajo...Lacan decía en de un Otro al otro –p. 101– que el rechazo del trabajo, el decirle que “no” a su imperativo, se planteaba como un desafío. Es la razón de que en la página 12 de su curso Todo el mundo es loco J.-A. Miller hable de la importancia de hacer una pausa en los tiempos que corren y que nos corren. Ahí él se detiene en lo nuevo como categoría temporal, y reconoce que el deseo de lo nuevo surge a partir de cierto momento histórico. Admite incluso que “lo nuevo” dura cada vez menos. La razón de ello es que la verdad reprimida por la cultura de la novedad es que ella, esa cultura, es una cultura del descarte. (p. 42)

El mandamiento del capitalismo ha sido “hazlo ya”, un “ahora” al que los psicoanalistas en la actualidad deben estar advertidos. El “ya” está siempre y todo el tiempo, demandando a todos un trabajo constante que se ha facilitado más con las nuevas tecnologías. Psicoanalistas como Lacan y Miller han estado en contra de esto argumentando lo importante que es plantearse el desafío de la pausa ante esos ritmos tan acelerados, en una cultura donde lo novedoso es lo más importante y todo puede ser descartable. Respecto a eso, también Barros (2021) nos comenta lo siguiente:

Es eso lo que está en la base de la aceleración, el “use y tire”, el imperativo de preterición y su “ya fue”. Por eso la alternativa al frenesí laboral es la exclusión. Porque no se trata sólo de los crecientes desechos que ahogan el planeta, sino principalmente de las personas. En el fondo todos lo sabemos, y ése es otro fundamento de nuestro “talante angustiado”, que fácilmente desemboca en la depresión. (pp. 42 - 43)

La base de la aceleración es el descarte, usar y tirar y no volver a ver, en el que de una u otra forma también forman parte los individuos, que pueden ser fácilmente desechados, llevando como resultado la depresión que caracteriza nuestra época entre una de sus manifestaciones. Por ello, esta investigación busca exponer los efectos negativos y enfermizos que ha tenido la expansión en conjunto de la modernidad con el capitalismo con sus diversas exigencias actuales, las cuales dan como resultado las manifestaciones de malestares contemporáneos que se han diversificado por todo el mundo a la par del apoyo de las nuevas tecnologías, haciendo énfasis en Latinoamérica. Ante este suceso el psicoanálisis toma una postura como respuesta, ofreciendo un punto de partida que puede orientar el trabajo de los analistas y de los que se encuentran en formación, así como para los interesados en el tema.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Analizar el testimonio de la práctica contemporánea del psicoanálisis en analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Distinguir el posicionamiento político de analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana frente a los malestares contemporáneos.

Describir los malestares contemporáneos y sus contingencias de acuerdo con los analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana.

Reconocer la acción lacaniana como respuesta ante las manifestaciones sociales de la contemporaneidad.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1 HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS

1.1.1 SIGMUND FREUD

Una mañana de octubre de 1885, Freud llega a París en vísperas de la crisis de República, abierta por los partidarios del general Boulanger. La ciudad no da la bienvenida a los extranjeros que ya que se consideran como extraños. El posterior inventor del psicoanálisis es un médico judío de 29 años que está enamorado de su prometida y le envía una amplia correspondencia, llega a Francia para descubrir su verdadera vocación. Es así que después de estudiar en el laboratorio de fisiología de Brücke, Freud tomó un puesto de medicina general en Nothnagel en Viena en 1882 con el profesor, el fundador de la electrofisiología. Luego permaneció trabajando en el servicio de psiquiatría de Meynert, considerado el principal anatomista cerebral de su época. Neurólogo convertido en psiquiatra, busca explicar anatómicamente y fisiológicamente todos los trastornos mentales. Freud estaba fascinado por su enseñanza, pero ya atraído por el nombre de Charcot y sus métodos anatómicos y clínicos más ágiles que la fisiología, decidió tomar el título de *Dozent* antes de continuar sus estudios en París. Lleva con él la historia de Bertha Pappenheim, conocida como Anna O (Roudinesco, 1939).

La intervención del inconsciente de Freud en relación con Charcot tiene un lugar importante en la creación del psicoanálisis. A partir de una escena 'visual' centrada en la histeria, se aprecia la producción del nuevo concepto de neurosis. En su admiración por su maestro, Freud se identifica inconscientemente con el paciente histérico, por lo que se cree que sufre neurastenia, ya que no siempre sufre síntomas "nerviosos". Al identificarse con la histeria, Freud daría un nuevo sentido al concepto de neurosis y, al mismo tiempo, sería un fundador, como Charcot, impulsado por sus deseos inconscientes (Roudinesco, 1939).

Durante este periodo y de manera significativa para el psicoanálisis, de 1880 a 1882, el médico vienés Breuer atendió a una joven de 21 años con síntomas de histeria relacionados con la enfermedad de su padre. Presenta una parálisis en tres miembros, problemas de la vista y de la lengua, una tos nerviosa persistente, así como anorexia. En ella se observan dos condiciones diferentes: a veces tranquila y metódica, a veces se comporta como una niña intolerable, molestando a los que la rodean con sus constantes gritos y quejas. La transición de un estado a otro va acompañada de un período de autohipnosis, donde se despierta con

lucidez. Breuer la visita en esos momentos y ella se acostumbra a contarle alucinaciones, horrores y diversas angustias que interfieren en su existencia. Un día, después de hablar de ciertos síntomas, ella misma los hizo desaparecer y puso nombre a su descubrimiento llamándole al proceso de curación "curar por la palabra" o "limpieza de chimenea". De esta manera Anna O. "Inventó" el psicoanálisis. Este invento tiene lugar en inglés cuando una la joven olvida su alemán nativo y habla varios idiomas extranjeros (Roudinesco, 1939).

Con relación a lo anterior, Freud (1926) comenta que en ese momento, el trabajo de Charcot y Pierre Janet sobre el origen de los síntomas histéricos aún no había sido publicado. Los comentarios de Breuer no tenían ninguna relación con estas intuiciones, sin embargo, no procedió con el descubrimiento; sólo diez años después, con su participación lo retomó. En 1895 ambos autores publicaron un estudio sobre la histeria, un libro que presentaba los hallazgos de Breuer y trataba de explicarlos en términos de la teoría de la catarsis. Comienza con la hipótesis de que el síntoma histérico comienza porque la energía de un proceso mental fue extraída de su procesamiento consciente y llevada a la inervación física (conversión).

Aunque el tratamiento por catarsis producía resultados sorprendentes, no eran permanentes ni independientes de la relación personal del paciente con el médico. Posteriormente, Freud (1926) modificó la técnica utilizando la asociación libre en lugar de la hipnosis. Acuñó el nombre de psicoanálisis, que con el tiempo ha adquirido dos significados: designar un método particular para tratar las neurosis, y explicar la ciencia de los procesos mentales inconscientes llamada "psicología de lo profundo".

Posteriormente, en 1909, al ser invitado para impartir una cátedra en una universidad norteamericana, Freud tiene por primera vez la oportunidad de expresar sus aclaraciones sobre el origen del psicoanálisis, siendo fundamental decir que él es su creador y no Josef Breuer, como se había creído entre estudiosos. Así Freud (1916) entra en una aclaración con sus opositores, al desarrollar que la teoría desestima la técnica hipnótica de Breuer e introduce la asociación libre como uno de los elementos fundamentales de la clínica psicoanalítica; el psicoanálisis así argumentado por Freud aclara que sin discusión es obra suya. Breuer en sus inicios abandonó el método catártico y fue hasta que Freud (en su retorno con Charcot) lo motivó a retomarlo. Mientras que Breuer era un médico internista con un gran ejercicio de su profesión, Sigmund Freud, bajo disgustos, se volvió médico, con una gran motivación por ayudar a los enfermos nerviosos o al menos investigar la situación de sus estados.

De esta manera Freud (1916) incide en que una de las acciones acertadas del psicoanálisis fue situar en el primer plano de un análisis el conflicto actual y el origen de la enfermedad, acto que en sus inicios elaboraba con Breuer bajo el método catártico. De esta forma, ambos orientaron su trabajo en guiar al enfermo al origen del evento traumático y liberar el afecto sofocado de este, descubriendo así el proceso psíquico llamado *regresión*; las asociaciones de los enfermos retrocedían a hechos pasados y obligaban al análisis cuyo propósito era corregir el presente a esclarecer el pasado.

El análisis así muestra que nada de la actualidad del enfermo puede ser más nítido sino es que este es reconducido a su pasado, y que los distintos malestares del paciente suponen una vivencia anterior, generalmente desembocada en la infancia. Es por ejemplo que en 1899 en el caso Dora, bajo la investigación de un pasado cada vez más hondo oculta en una infancia más temprana, que ella desemboca en un sueño que ayuda a esclarecer detalles más precisos del evento traumático olvidados hasta entonces, facilitando la comprensión y la resolución del conflicto. Por esta razón en 1926, Freud comenta que:

Por esto la primera tarea del psicoanálisis fue el esclarecimiento de las neurosis. La doctrina analítica de las neurosis descansa en tres pilares: las doctrinas 1) de la represión (repression), 2) de la significatividad de las pulsiones sexuales, y 3) de la transferencia (transference). (p.254)

A lo largo de su trabajo, Freud dio vital importancia a la sexualidad como causa de la neurosis, en cuanto recibió indignaciones primeramente de Breuer y posteriormente cada vez de manera más acostumbrada de otros opositores. De esta manera, en 1916, Freud dice acerca sobre el recorrido de sus descubrimientos:

Entre los otros factores que por mi trabajo se fueron sumando al método catártico y lo transformaron en el psicoanálisis, quiero destacar: la doctrina de la represión y de la resistencia, la introducción de la sexualidad infantil, y la interpretación y el uso de los sueños para el reconocimiento de lo inconsciente. (p.14)

En el caso del concepto de represión, durante mucho tiempo fue dado como inédito y original por el mismo Freud, hasta que en conversaciones con Otto Rank se percató que existía similitud con la erudición de Schopenhauer. A pesar de ello, Freud nunca tuvo apego a autores filosóficos para la elaboración de la teoría psicoanalítica, aunque aceptando (y de

buena gana) que en ocasiones podrían llegar a tener las mismas interpretaciones de Freud (1916).

En cuanto a La transferencia y la resistencia, Freud (1916) dice que estos fueron avances significativos de la teoría psicoanalítica para expresar un intento por comprender más aún la experiencia de la neurosis. Freud reconocía el valor de esto, argumentando que cualquier investigación basada en estos dos conceptos deberá admitir la referencia psicoanalítica, diferenciándose de conceptos de la biología universal, ganada de la diversa documentación recopilada a través de incontables experiencias.

Para el descubrimiento de la interpretación de los sueños, en el Tomo XIV se aclara que no fue uno de los objetivos iniciales, sino que este se dio por añadidura después de indagar en el estudio de la asociación libre. Freud (1916) realmente se encontraba distante a este tema pero sus acercamientos con Breuer generaron preguntas sobre ello. Gracias a su capacidad de investigación formuló a través de textos y autores la teoría sobre el sueño, relacionándolos a conflictos interiores, principalmente gracias a J. Popper a través de su obra *Phantasien eines Realisten* [1900].

La interpretación de los sueños dio soporte durante los difíciles primeros días del análisis cuando había que dominar simultáneamente la técnica, la práctica clínica y el tratamiento de su propia neurosis. Después de eso, había un periodo de aislamiento, necesitando un espacio para esclarecer y no entorpecer el trabajo. A menudo tomaba bastante tiempo descubrir, encontrar pruebas de la premisa de que todas las neurosis deben hacerse comprensibles mediante el análisis, sin embargo, esta premisa se confirmó casi con certeza en los sueños, que podrían verse como análogos sintomáticos.

Por lo tanto y en el esfuerzo de dar solidez y argumentación a su obra, algunos de los trabajos habían sido retrasados, por ejemplo: La interpretación de los sueños se completó a principios de 1896 en todas sus partes esenciales, pero fue escrito sólo en el verano de 1899. El tratamiento de "Dora" se completó a finales de 1899. Se registró dos semanas después, pero no se abrió al público hasta 1905. Durante ese tiempo, los escritos no eran tomados en cuenta para publicaciones profesionales y cuando eran seleccionados eran descartados (Freud, 1916).

Este rechazo y hostilidad que venía en su mayoría de los médicos y filósofos surgía por la afirmación sobre el componente mental del psicoanálisis y por los supuestos básicos del

concepto de actividad anímica inconsciente, pero sobre todo por la constante represión de la vida sexual y la negación de dar la importancia que le asigna el psicoanálisis. A pesar de esto el movimiento psicoanalítico no se detuvo, se fundó una Asociación Internacional la cual resistió la Primera Guerra Mundial y para 1925 dicha asociación se encontraba activa en: Viena, Berlín, Budapest, Londres, Suiza, Holanda, Moscú, Calcuta y Estados Unidos. Cabe aclarar que entre ese periodo de tiempo, 911 y 1913, Alfred Adler (Viena) y C. G. Jung (Zurich), ambos alumnos de Freud, abandonaron el movimiento y fundaron sus propias escuelas las cuales fueron bien recibidas por parte de los opositores del psicoanálisis, pero resultaron infructuosas desde el punto de vista psicoanalítico. Eitingon fundó la primera institución educativa y policlínica psicoanalítica pública en Berlín en 1921, seguida poco después por una segunda en Viena (Freud, 1926).

Los inicios del psicoanálisis pueden identificarse como menciona Freud (1926) por dos fechas (Breuer y Freud, Estudios sobre la histeria, 1895; Freud, Interpretación de los sueños, 1900), pero en un principio no se contemplaron las consecuencias del descubrimiento del psicoanálisis, lo que lleva a Freud al abandono de la práctica como médico y con el aumento de demanda del tratamiento psicoanalítico pudo comprobar, a través de las historias de vida escuchadas en sus pacientes, el papel fundamental de la vida sexual en el desarrollo de las neurosis, esto causó en Freud un interés por compartir estas, contribuciones ordinarias como él solía llamarle, al gremio médico esperando el interés fue recíproco, lo cual no resultó de ese manera, así Freud se dio cuenta de que su trabajo no podía ser acogido tan fácilmente. A pesar de esto, la convicción por seguir trabajando y la importancia de sus hallazgos le permitieron seguir, aceptando la dificultad que también venía con ello.

1.1.2 JACQUES LACAN

Según Roudinesco (1985) a diferencia de Sigmund Freud, Jacques Lacan no tuvo que mostrar la existencia del inconsciente en sí, por lo que no tuvo que interpretar sus sueños, ni publicar un recopilatorio de sus fantasmas, no reveló la historia de su vida. Fue hasta 1993, un año después de defender su tesis, que Lacan escribió un relato general de su trabajo científico, el cual dio lugar por primera vez en Francia a una interpretación auténtica de la personalidad paranoica, donde toma como punto de partida de su historia personal para el surgimiento de una nueva visión clínica, de la que dice ser el pionero. Menciona que se dio a conocer en el mundo literario y en el grupo de L'Évolution Psychiatrique, sin embargo, sólo la comunidad psicoanalítica aún no ha reconocido la importancia de este evento. Así treinta años después,

a la edad de 65 años, Lacan publica una recopilación de sus principales artículos bajo el título de libro "Écrits".

En 1966, seguido por muchos de sus discípulos, Roudinesco (1985) menciona que fundó una escuela la cual encabezaba y donde su doctrina era enseñada, sin embargo, puntualiza que leer la obra de Freud a la luz de las palabras de Lacan resultó ser erróneo, ya que daba la impresión de que la primera no tuviera historia y sólo pudiera ganar su autoridad confrontando a la segunda. Como resultado los textos de Lacan fueron engrandecidos, sus seguidores trataron de imitar su carácter y se convirtió en el único fundador del movimiento psicoanalítico francés, haciendo a un lado las peligrosas consecuencias de olvidar el pasado.

Es sabido que durante su juventud alrededor de 1916, Jacques Marie quiso ser médico, a pesar de que su padre no estaba de acuerdo, posteriormente surgió su interés por la filosofía especialmente por Spinoza. Dando como resultado una ruptura con toda fe en Dios, su renuncia implica no usar el nombre de Marie junto al nombre de Jacques. A partir de sus primeras publicaciones a partir de 1926, firma como Jacques Lacan y ocasionalmente a Jacques M. Lacan. Finalmente en 1919, después de graduarse de Stanislas College, decidió seguir una carrera en medicina y fue declarado inelegible para el servicio militar en 1921 debido a su delgadez.

Respecto a la estructura teórica del psicoanálisis, Roudinesco (1985) dice que Freud al enunciar al inconsciente como una cadena de significantes da lugar al uso de la lingüística para la obra de Lacan, quien incita el descubrimiento que Freud no hizo, diciendo en broma: *fui yo quien descubrió el inconsciente*. Además, menciona que en su tópica puede traducirse en un álgebra acorde con el principio de la influencia del significante sobre el significado aplicando así tres fórmulas: la fórmula general describe la función del significante a partir de la barra de resistencia a la significación. La fórmula de la metonimia traduce la función significante de conexión de los significantes entre sí, en la cual la elisión del significado remite al objeto del deseo como faltante en la cadena. Por último la fórmula de la metáfora transcribe a la función significante de substitución de un significante por otro a del cual el sujeto siempre está representado.

Estas bases hacen a Lacan diferenciarse de Freud, aunque presentándose “filosóficamente Freudiana” porque más allá de sus bases extraer varias consecuencias desde la doctrina de Freud, haciéndole llamar “Un retorno al inconsciente”. Posteriormente, como menciona

Roudinesco (1985) respecto a las enseñanzas de Clérambault que recibió Lacan entre 1928 a 1929, existe un artículo de 1931 titulado “estructura de las psicosis paranoicas” publicado en la *Semaine des hospitaux* de París, estudiando tres tipos de psicosis paranoica: la constitución, el delirio de interpretación y los delirios pasionales. Así para el 21 de junio de 1964, en el domicilio de Francois Perrier, cerca de La Closerie del lilas, Lacan lee ante la diversidad de sus discípulos el manifiesto el cual funda “solo y tan solo como siempre lo estuvo” la Escuela Francesa de psicoanálisis. Realmente Lacan no está solo, y esto se pone en manifiesto en la escuela, que más adelante tomará el nombre de la Escuela Freudiana de París.

1.1.3 JACQUES-ALAIN MILLER

“El llamado de Lacan resonó más allá de la disolución de la Escuela que había fundado - resonó más allá de su muerte, acaecida el 9 de septiembre de 1981 - resonó lejos de París, donde vivió y trabajó”. Así se expresaba, el 1 de Febrero de 1992, el texto del Pacto de París, redactado en el momento en que la École de la Cause Freudienne, la Escuela del Campo Freudiano de Caracas, la Escuela Europea de Psicoanálisis del Campo Freudiano, y la Escuela de la Orientación Lacaniana del Campo Freudiano, decidían converger en la Asociación Mundial de Psicoanálisis que acababa de ser fundada por Jacques-Alain Miller.

1.2 CONTEMPORANEIDAD

Es en la conceptualización de modernidad que distintos autores han buscado razones para los malestares actuales, en este caso el filósofo alemán Jürgen Habermas presentó un ensayo en el Premio Theodor Adorno en septiembre de 1980. Habermas lo repitió en 1981 en el Instituto de Humanidades de Nueva York y posteriormente fue publicado en la *New German Critique*. En dicho ensayo Habermas (1989) parte de la interpretación de Daniel Bell, uno de los neoconservadores más brillantes de Norteamérica, quien plantea en su libro *The Cultural Contradictions of Capitalism* (1976) que la crisis en las sociedades occidentales avanzadas se deriva de la división de la cultura y la sociedad, por lo tanto la cultura moderna se ha filtrado en los valores de la vida cotidiana, lo que indica que el mundo está contaminado por los tiempos modernos. Así mismo Bell (1976) dice que el principio de la autorrealización infinita, la exigencia de una verdadera autoexistencia y el subjetivismo de la sensibilidad sobreestimulada desencadenan motivos hedonistas incompatibles con las disciplinas de la vida profesional de la sociedad. Bell continúa diciendo que la cultura modernista es completamente incompatible con los fundamentos morales del comportamiento racional y

orientado a objetivos. La cultura moderna lleva la contraria a las convenciones y virtudes de la vida cotidiana, que han sido racionalizadas bajo la presión de las obligaciones económicas y administrativas.

Habermas (1989) continúa exponiendo que en esto reside la dignidad inherente a la modernidad cultural, lo que Max Weber llamó la diferenciación de las esferas de valor, siguiendo cada una su propia lógica interna a partir de entonces. Pero esta diferenciación que fortalece, en lugar de paralizar, el poder de la negatividad, la capacidad de distinguir entre sí y no. Ahora la pregunta que se plantea es si esta puede resolver problemas de equidad y gusto desarrolle de acuerdo con su propia lógica interna. De hecho encontró que las economías capitalistas y los estados modernos se inclinan cada vez más a reducir todas las cuestiones de validez al ámbito limitado de la "racionalidad conveniente" de los agentes o sistemas autónomos su patrimonio y organización interna.

Ante esto Habermas (1989) encuentra que el impulso de la vanguardia se ha agotado, y que cualquiera que se considere vanguardista puede leer su sentencia de muerte. La vanguardia continúa expandiéndose, pero ya no es creativa y tiene un tiempo limitado. Aquí es donde retoma la cuestión de los neoconservadores ¿Cómo surgen las normas en una sociedad que frena los impulsos fútiles y restaura la disciplina y la ética laboral?, ¿Qué norma detendría la nivelación del estado de bienestar para que las virtudes de la competencia individual por el éxito vuelvan a prevalecer? Ante esto, Bell (1976) cree que la única solución es un renacimiento religioso. Las creencias religiosas y la creencia en la tradición pueden dar a los hombres una identidad distinta y seguridad existencial.

Habermas (1989) plantea que la situación que provoca protesta e insatisfacción es la esfera de la actividad comunicativa enfocada a la reproducción y transmisión de valores y normas, la cual está impregnada por una forma de modernización que está permeada por normas económicas y administrativas completamente diferentes. Se domina la racionalidad de la comunicación de la que dependen estas áreas. Formulado por los filósofos de la Ilustración en el siglo XVIII, el proyecto modernista se basó en el desarrollo del arte regulado por la ciencia objetiva, la moral universal, las leyes autónomas y su propia lógica. Al mismo tiempo, este proyecto tenía como objetivo desbloquear el potencial cognitivo de cada una de estas áreas en todas las formas esotéricas. Lo que lleva a que concluya que lo que queda del proyecto de modernización cultural es absurdo, ya que la ciencia, la moral y el arte se limitan en última instancia a esferas autónomas, separadas de la vida y controladas por especialistas,

lo que apunta a un proyecto de la modernidad cultural irrisorio, sin embargo, este proyecto parece inmune a las pretensiones de justificación y validación normativa. Es una tipología, una simplificación para el análisis de confrontaciones intelectuales y políticas contemporáneas

Sin embargo, fue el trabajo sobre el proceso de modernización que tuvo lugar en las décadas de 1950 y 1960, según Habermas (1989) lo que creó las condiciones para que el término "posmodernismo" circulara incluso entre los científicos sociales. Planta que el proceso de modernización, en el que se rompe el vínculo entre la noción de modernidad y la comprensión de la modernidad y que, por así decirlo, sigue discurriendo automáticamente, puede verse desde una perspectiva posmodernista. La aceleración incontrolable de los procesos sociales se manifiesta como el lado negativo de una cultura del agotamiento, una cultura que ha transitado a un estado cristalino, el cual Gehlen (1963) llamó la cultura moderna "cristalizada". A medida que se descubren y se toman en cuenta las posibilidades opuestas y las antítesis, los cambios en las premisas se vuelven cada vez menos probables.

Así, Habermas (1989) menciona que la conciencia moderna, cansada del conocimiento histórico, ha perdido la "fuerza plástica de la vida" que es lo que permite a las personas "interpretar el pasado a partir de la fuerza suprema de la actualidad" y de esta manera mirar hacia el futuro. El enfoque metodológico de las humanidades sucumbe al falso ideal de objetividad: permaneciendo inalcanzable, neutralizando así los estándares críticos y propagando un relativismo paralizante. Bloquean la capacidad de "a veces romper y disolver el pasado para vivir el presente".

La modernidad pierde su estatus privilegiado, es lo que comenta Habermas (1989), es sólo la última época en la historia de la racionalización, que vino de lejos y comenzó con la deconstrucción arcaica de la vida y la destrucción de la mitología. En Europa, menciona que este punto de inflexión estuvo marcado por Sócrates y Cristo, el fundador del pensamiento filosófico y el fundador del monoteísmo eclesiástico, pero la conciencia del tiempo moderno prohíbe la idea de regresión, la idea de un retorno inmediato a los orígenes mitológicos. Sólo el futuro forma un horizonte que despierta el pasado mítico. En general, el pensamiento teleológico, caracterizado por lo contrario de origen y propósito, pierde su poder.

Además, Habermas (1989) retoma a Heidegger para decir que elige una idea la cual tiene como punto de partida la ciencia moderna representa el "comportamiento racional", el

“objetivo” de las empresas capitalistas y las organizaciones estatales burocrático. De esta manera expone que en un primer momento Heidegger descubre el deseo de controlar técnicamente los procesos objetivados como el impulso que ha dominado el pensamiento, desde Descartes a Nietzsche, la subjetividad y la cosificación distorsionan este busque cosas de las que no pueda deshacerse. Además, los imperativos económicos a medida que aumenta la eficiencia y la exclusividad, trabajo y consumo en el productivismo industrial la tendencia a la autodestrucción es inherente a todas las sociedades modernas. Es así que en el caso del sociólogo Zygmunt Bauman (2000) presenta una definición respecto a ello:

Ser moderno en la actualidad consiste en la incapacidad de moverse y menos de quedarse quieto. Estamos en constante movimiento, también por obligación, porque no existe la posibilidad de encontrar la gratificación, es decir, ese punto al horizonte de lo gratificante a lo cual se llega y da la oportunidad reconfortante del descanso después de la labor cumplida se aleja cada vez más, no se alcanza. La completud siempre se posterga, es futura, y este pierde su valor una vez obtenido e incluso antes. Ser moderno significa siempre estar veloz y a la vez eterno en un proyecto inacabado. (Pp.34-35)

De esta forma, dos argumentos que marcan la degeneración de lo que implica ser moderno es la falsa creencia del control de futuro, que conlleva que “algún día” habrá un fin a nuestro antojo; en segunda, es la individualización de trabajos de la especie humana, es decir, labores que eran sobreelevadas por la comunidad ahora son exigidas por individuos propios.

Por otro lado, el filósofo Byung-Chul Han (2010) menciona en La sociedad del cansancio que una sociedad disciplinada es una sociedad del rechazo. Se define por la negatividad de la prohibición. El verbo auxiliar modal negativo que lo caracteriza es el “no-poder”. Incluso las obligaciones conllevan negatividad. La meritocracia se deshace gradualmente de la negatividad y se caracteriza por el verbo modal positivo del poder sin límites. Su plural colectivo positivo "Sí, podemos" describe con precisión su carácter de efectividad. Proyectos, iniciativas y motivaciones reemplazan prohibiciones, órdenes y leyes. La sociedad disciplinada todavía se rige por el no y esa negatividad conlleva a la locura y a actos criminales. Por otro lado, trabajar bajo el deber del “poder hacer” engendra depresión y fracaso.

Un cambio de paradigma de una sociedad disciplinada a una sociedad de determinada utilidad implica una cierta continuidad. Han (2010) dice que el deseo de maximizar la producción

parece ser inherente al inconsciente social. Desde el punto de vista de la productividad, los esquemas de prohibición negativa, de repente alcanzan sus límites, para mejorar la productividad, el paradigma de disciplina se reemplaza por un paradigma de desempeño, un esquema de habilidades positivas. Continúa diciendo que esto se debe a que la negatividad de las prohibiciones bloquea más allá de un cierto nivel de producción, lo que dificulta aún más el crecimiento. La positividad del poder es mucho más eficiente que la negatividad del deber, de esta manera, menciona que el inconsciente social pasa del deber al poder. Los sujetos de rendimiento son más rápidos y productivos que los sujetos de obediencia, el poder aumenta el nivel de productividad que se logra a través de la disciplina técnica, el mando del deber. No hay discontinuidad entre el deber y el poder cuando se trata de aumentar la productividad.

Por otro lado, Han (2010) menciona que Alain Ehrenberg ubica la depresión durante la transición de la sociedad disciplinada a la sociedad de rendimiento: El éxito en la depresión está asegurado una vez que se inicia un modelo disciplinado de control del comportamiento que bajo un modo autoritario y punitivo, ubica a los sujetos con sus respectivos roles, siendo dejado de lado y poniéndolo a disposición de las normas que animan a los individuos a ser positivos y efectivos: los obliga a ser ellos mismos.

Han (2010) toma de referencia a Alain Ehrenberg, quien explora el concepto de depresión desde la perspectiva de la economía de sí mismo, de esta manera, la conceptualización de pertenecer sólo a sí mismo causa depresiones, asociándose con la carencia de vínculos, característica de la degeneración social. A pesar de ello, Ehrenberg no plantea este aspecto de la depresión, pasando por alto la violencia sistémica propia de la sociedad del rendimiento; esta profunda tristeza no se impone por la idea de pertenecer a sí mismo, sino por la presión por el rendimiento. De esta forma, el síndrome de desgaste ocupacional no es un sí mismo agotado, sino un alma agotada.

En realidad lo que enferma no es el exceso de responsabilidad e iniciativa, sino la imposición del rendimiento como alto mandato de la sociedad de trabajo moderna. Han (2010) dice que la depresión consiste inicialmente en “cansancio de crear y del poder hacer”, lo que aqueja se hace presente en el decir que "nada es posible" y esto sólo se manifiesta en sociedades que creen que "nada es imposible". Por lo tanto, la depresión se hace presente en una sociedad que está bajo una demanda excesiva de esa positividad, lo que refleja que la humanidad está en guerra consigo misma donde el sujeto de rendimiento puede estar sujeto

a algo que lo obligan a trabajar, la decisión está en él. Por lo tanto, no se somete a nadie sino sólo a sí mismo.

Han (2010) alude que la abolición de los dominios por fuera del sujeto conduce a que la libertad coincida con la coerción, donde el exceso de trabajo y un plus de rendimiento conducen a una autoexplotación, de esta manera no es necesario que alguien más explote, por el contrario se presenta como una aparente libertad, donde el explotador es también el explotado. Lo que crea una libertad paradójica, donde su estructura de obligación es esencial y que esto conduce a la violencia. Por lo tanto las enfermedades de la psique de la sociedad de rendimiento es la manifestación patológica de esta libertad paradójica. De esta manera, se plantea que en ninguna época, se han cotizado más los activos, es decir, los impacientes, y que entre las correcciones necesarias que deben hacerse al carácter de la humanidad, está el fortalecimiento en amplia medida del elemento contemplativo.

Han (2010) retoma a Arendt, quien dice que la sociedad moderna, partiendo del campo del trabajo, se degrada a las personas e incluso se les deja de ver como seres humanos, donde se ve expuesto la manera en la que se ordena los procesos que someten al hombre moderno el cual se encuentra pasivamente expuesto e incluso el pensamiento reflexivo se ve reducido a un ejercicio de mero cálculo. Todas las formas de vitalidad, se reducen al nivel del trabajo. Por esta razón se plantea que la modernidad, que comenzó como una activación heroica sin precedentes, termina en una pasividad fatal.

Mecanismos como la hiperactividad, el trabajo y la histeria productiva responden a la vida transformada en algo completamente efímero. Han (2010) comenta que la aceleración actual está relacionada con esta falta en Ser, donde una sociedad de trabajo y rendimiento no es una sociedad libre, por el contrario genera nuevas obligaciones y en última instancia, la dialéctica amo-sirviente conduce a una sociedad de trabajo en la que el propio amo se ha convertido en esclavo del trabajo. En esta sociedad donde está presente el sentido de la obligación, todo el mundo lleva consigo su campo de trabajo forzado, donde uno es su propio prisionero y guardián, víctima y verdugo. Dando como consecuencia una autoexplotación sin control.

Tomando el ejemplo de Han (2010), si el deporte estuviera permitido el uso de dopaje, la competencia sería farmacéutica, sin embargo esta prohibición no impide la tendencia poner en juego el cuerpo humano en su conjunto, se esté convirtiendo en una "máquina de rendimiento" cuyo objetivo es lograr el máximo rendimiento sin obstaculizar la función, la

vitalidad en sí, un fenómeno muy complejo. El uso de sustancias que maximicen el rendimiento es sólo una de las consecuencias de este desarrollo, que se reduce a solo funcionalidad y rendimiento importantes.

Un inconveniente de este proceso es que una sociedad de rendimiento y actividad produce una fatiga y agotamiento en cantidades excesivas, es así que estos estados psicológicos son característicos de un mundo con poca negatividad y, en cambio, demasiada positividad. Han (2010) explica que el exceso de rendimiento provoca el infarto del alma; la fatiga que se presenta en la sociedad de desempeño trae consigo un aislamiento y división, por esta razón toma como referencia a lo que Handke llama "Cansancio que separa" en su ensayo sobre el cansancio. Donde se plantea ese sufrimiento individual en el que cada uno cae bajo su singular cansancio, muy propio. Como consecuencia, va contra todo lazo e incluso lenguaje, ya que no se habla de eso y cada uno tiene que velar en soledad su propio cansancio.

Por otro lado, el psicoanálisis también mantiene una postura, Barros (2021) retoma el curso de Miller "Todo el mundo es loco" donde se menciona que lo que caracteriza al sujeto moderno es "la adoración al número", es decir, una visión aplanada de la realidad en la que todo es medible como cantidad, siguiendo esa lógica las personas pueden ser también configurables según los designios de poder.

Barros (2021) continúa diciendo que una problemática de la clínica hoy día es la desvalorización de lo "singular" al identificarlo con el estado de derecho, siendo tal ejemplo el caso de las minorías; actualmente el respeto a las minorías cada vez es más compatible al desprecio radical a las mayorías. Lo más cercano a la ética del psicoanálisis es pensar al estado de derecho como el principio de la división real de los poderes; siempre que hay una concentración monopólica de poder el estado de derecho se pierde.

Además, para el psicoanálisis freudiano, según Barros (2021) "la renovación" sólo puede hacerse constar en una tradición, caso contrario a la modernidad que vincula renovación con novedad. De esta manera retoma a otros autores como Martin Buber y Lacan, para sostener que existe una cuestión histórica y no meramente nueva, en el replanteamiento de las ideas o una formulación distinta de la que ya se conoce. En este caso, Barros (2021) retoma a Roudinesco quien refiere que Freud fue anti-moderno por darle un estatuto de valor al mito y a la tragedia, pero a su vez porque jamás empatiza con la idea de que el sujeto "siempre es feliz a su manera" dudando que todos los sujetos son felices, completos y que tienen bien

trazado su camino. Por el contrario, al repensar los valores de la vida como la diferencia entre el coraje y la cobardía.

Barros (2021) dice que Freud va más allá que los psicoanalistas modernos en sus supuestos expuestos en “El malestar cultural”, el nuevo estado de la sociedad moderna llamada Miseria Psicológica Masiva - *Das Psychologische Elend der Masse*— en el cual anticipó la idea de que el capitalismo era el poder para hacer frente a la desestimación de historias, no sólo de autoridades, también sobre lo mítico que permite la construcción histórica de las personas, de pueblos y sobre lo individual, hablando de la historia personal de cada individuo.

Freud tocó temas que durante en su época daban como resultado un escándalo público, como la sexualidad infantil y la bisexualidad, que no serían apremiantes como lo es en la actualidad. Por otro lado, Barros (2021) expone que comenta que Lacan articula que el sujeto hablante está enfermo de lenguaje, es decir, que las estructuras clínicas no son catálogos de indicadores sino principios estructurales de la forma en que cada sujeto experimenta el mundo. Concluyendo que la finalidad del diagnóstico para el psicoanalista no es clasificar, sino dar una respuesta adecuada al padecimiento de un sujeto.

Ante esto Barros (2021) presenta la siguiente pregunta. ¿Qué me debe interesar como psicoanalista? Prosigue a responder que dada esta nueva forma de poder, es posible que conduzca a un funcionalismo radical que elimina las instancias de acción. Aún hoy, muchas personas no comprenden el concepto de poder pos-político. Sin embargo, la decadencia de la autoridad política está relacionada con la tesis de Lacan sobre la decadencia de la autoridad paterna en la cultura, el poder ya no está encarnado en las decisiones de las autoridades soberanas para dar paso al sistema legal dominante, Barros (2021) dice que Lacan ya lo había tomado en cuenta cuando menciona en “La ética del psicoanálisis” que el imperativo categórico de nuestra época es actuar de tal modo que la acción pueda ser programada. Es así que el sujeto de la sociedad liberal se deja llevar sin pensar, lo que provoca que su manera de vivir sea un tanto predecible.

Pero ¿Cómo se llegó a esto?, ¿Qué orden sigue este modo de vivir? Barros (2021) dice que en última instancia, Freud plantea la hipótesis de que el proceso de desarrollo cultural— *Kulturentwicklung*—, o desarrollo cultural, es lo que hace avanzar a la humanidad como especie viva. Es aquí donde se considera importante resaltar que sostiene que este peligroso desarrollo se puede llegar a comparar con la domesticación de distintos animales. De esta

manera dice que Freud acierta ante el hecho de que se habla de biopoder y control de la población, aunque él no conocía la diferencia entre la tecnología antigua y la moderna tanto como nosotros.

El cambio de mar presagia la globalización y la expansión de las redes típicas de la modernización fluida. ¿Cómo se construye la subjetividad en una era de fluidez? Bauman no es el único en señalar el estado fluido de las relaciones humanas. El paradigma fluido del poder muestra que nada es estable, que ya no hay sentido de pertenencia, que el referente se está ahogando en un mar de poder. Poco queda de la nación y sus tradiciones, pero el 'Nuevo Orden Simbólico', que no es más que un término dado al capitalismo por los vendedores de novedades, determina la aniquilación de todo referente (Barros 2021).

Barros (2021) menciona que el espíritu de la modernidad se dirigió originalmente a la liberación de los oprimidos y fue el resultado de afirmar la supremacía del amo. Este diseño ha fallado. Nadie lo hizo con más fuerza que Charles Chaplin en la escena inicial de *Modern Times* (1936). La ciudad sigue siendo un rebaño, y solo el camino al matadero está lleno de distracciones. Somos groseros, cínicos y astutos. Somos el último hombre, guño. Pero nunca en la historia tan pocos han conquistado a tantos. La desigualdad entre ricos y pobres nunca ha sido mayor. La palabra oligarquía nunca ha estado más justificada que hoy. Principalmente porque los oligarcas actuales no tienen domicilio, ni nombre, ni rostro. El poder nunca ha sido tan inaccesible e inalcanzable, antes, por lo menos se podía llegar hasta el que mandara y hacerle frente (pp-84-85).

Freud y Lacan tenían opiniones diferentes sobre el futuro de esta ilusión. Ambos eran optimistas sobre el futuro, en ese sentido, los psicoanalistas deberíamos dejar la especulación sobre el futuro de la humanidad a los historiadores y politólogos. Pero la guerra fue la continuación de la política por otros medios, y la Ilustración fue la continuación de la injusticia por medios más modernos, como la corrupción maliciosa que está más presente y la cual no se puede mitigar porque si siempre hubo codicia, fue en la época ilustrada cuando la mierda, es decir, el dinero, tomó el control de los más altos valores y directrices de todas las cosas (Barros, 2021). Pero el psicoanalista es el que sabe que se trata de una ilusión, es decir, no creemos que haya una evolución, si no que se trata de un reemplazo. Por eso Lacan critica el antropocentrismo moderno.

La medicina ha hecho avances modernos ejemplares, transformando el límite que separa a la salud de la enfermedad en algo concreto y objetivo, algo medible. Esto ha tenido influencias significativas en la percepción de la salud, por ejemplo, darnos conocimiento de enfermedades propias sin sentirnos meramente enfermos. Históricamente la salud para de ser un asunto del alma a un asunto del cuerpo, es decir, ya no es un estado de ánimo o algo que solo el sujeto mismo pueda definir, sino que la salud ya es un estado objetivo en que los resultados solo pueden ser dados por el médico (Chiozza, 2016)

Bajo esta forma la salud se convierte en un modelo universal, un molde único en el que todos debemos encajar sin importar los medios, el costo. Si una cosa he aprendido ejerciendo mi profesión de médico-psicoanalista durante más de treinta años, es que la salud nunca es, en sí misma, un fin, sino un medio necesario para llevar adelante nuestra vida; y “nuestra vida” es algo personal, único e irrepetible. Por lo tanto, cada uno tiene el derecho —que es también una responsabilidad indelegable— de encontrar su propia manera de vivir. Lo que es mejor para unos no siempre lo será para otros. (Chiozza, 2016, p.16)

Actualmente, el tema de la salud se ha modificado al punto de convertirse en un bien absoluto, donde la salud siempre es mejor que cualquier cosa, en donde, por ejemplo, alcanzar la salud (físicamente) parece ser una prioridad de la vida moderna, algo a lo que todos deberían aspirar. Sin embargo, no es algo que llama la atención de todos, existen otras prioridades muy particulares, Chiozza (2016) comenta que es tal el interés moderno por la salud que cada vez más se financian investigaciones “científicas” con conclusiones indiscutibles tales como que sonreír o besarse es saludable, siendo siempre bien recibidas, porque es grato y satisfactorio saber que actividades meramente sencillas o cotidianas ofrecen esa salud ejemplar que tanto se desea. Entonces, bajo esta premisa, Resulta entonces que lo bueno de besarse es que reduce la tensión arterial, consume calorías acelerando el metabolismo, tonifica los músculos de la cara, sube las defensas, previene problemas dentales, etcétera, y que lo bueno de besarse ya no radica en que es un modo de expresar la alegría por haber encontrado el amor.

1.3 ACCIONES DEL ANALISTA

Para poder responder acerca la pregunta sobre el hacer del analista por fuera se puede partir de la forma en la que se presenta la ética del discurso analítico en el campo social. Se sabe

que para que un discurso viva, debe estar presente, por eso, la existencia del analista en el campo social y en su institución, se convierte en el objeto de la apuesta de este trabajo.

En "Nuevos Caminos en la Terapia Psicoanalítica" que un texto freudiano, se presenta un discurso pronunciado en el Congreso Psicoanalítico Internacional de Budapest en septiembre de 1918, donde Freud se plantea un trabajo a futuro, tomando en cuenta la creación de centros de atención para la población en general para estos, agregó, los tratamientos serían gratuitos y patrocinados por el estado, de ser posible esto se debería tomar en cuenta que se enfrentará el desafío de adaptar las técnicas psicoanalíticas a las nuevas condiciones (Mitre, 2018).

Por hoy los analistas tienen que entender que hay una comunidad de intereses entre el discurso analítico y la democracia, pero se debe saber que hay que pasar a ser analistas sensibles, analistas que entiendan cuál era su función y qué le corresponde a lo que son hoy. En este sentido, un analista no es un lugar vacío, sino alguien que ayuda a las civilizaciones a respetar una relación clara entre normas y rasgos individuales. Más allá de su pasión narcisista por la diferencia, los analistas deben ayudar a los demás sin pensar que están solos en el puesto (Laurent, 2000).

De esta forma, en nombre de la universalidad de cualquier tipo, ya sea humanitario o antihumanitario, se debe ayudar a los demás a no olvidar sus peculiaridades particulares. Esta peculiaridad se puede llegar a olvidar en todas partes en el ejército, el partido, la iglesia, la sociedad analítica y la salud mental. Se tiene que recordar que no hay que deshacerse de la propia particularidad para mezclarlo en un todo universal (Laurent, 2000). De la misma manera, los analistas no solo necesitan escuchar, sino que necesitan saber cómo transmitir la importancia de ese particular a la humanidad que concierne a todos. No solo es recordar o hacer ver algo eso singular, sino convertirlo en algo útil, una herramienta para todos.

Una clara participación del analista por fuera del consultorio, es en la institución de salud donde bajo la premisa "Salud para todos" se dirige el camino hacia una atención de salud pública ideal, donde todas las personas tienen derecho a la salud, es así que los practicantes del psicoanálisis, se ven inmersos en esta premisa, por este ideal de derecho. Sin embargo, los analistas ponen atención a esos ideales y mantienen una relación de distancia irreductible, permitiéndoles operar sin caer en ese ideal. Podría presentarse como un agente dual, un

agente que trabaja bajo los señalamientos de la salud institucional y por otro lado, un agente del discurso analítico (Mitre, 2018).

Además de la presencia del debate teórico sobre lo psi y la salud mental es importante hacer sitio al analista, a su práctica, por ello es importante incluir argumentos para explicar los efectos terapéuticos y discursivos del psicoanálisis, pero sobre todo, la vitalidad del vacío que el analista puede infundir en los sentidos inertes que habitan todas las instituciones, debe demostrarse en la acción.

Así, trabajar desde el psicoanálisis en una institución significa enfrentarse a una encrucijada y variedad de discursos. Lo importante es que cada uno pueda articularse para que pueda actuar en su particularidad. Mitre (2018) nos dice: “Hemos de orientar nuestras intervenciones dentro de los colectivos no propiciando la ilusión de que el grupo colme el vacío, sino de que el grupo de la posibilidad de afrontarlo y sobrellevarlo de la manera más digna posible” (p.40), es así que esto se basa en constatar los límites de cada discurso, así como los límites del psicoanálisis. Saber y sostener efectivamente que el psicoanálisis no lo es todo le permite tener su lugar.

Por ello, el psicoanálisis se incluye así en el mapa de la salud mental, junto con otras formas de atención se trabaja bajo una atención combinada, propia de la complejidad moderna. Por esto el psicoanálisis se encuentra en un lugar siempre y cuando haya un algo imposible a tratar. En ocasiones desde la salud mental habrá una imposibilidad para curar y/o tratar todo, ya Freud decía que la educación y gobernar son tareas imposibles, y el gobierno de la curación es aún más imposible (Mitre, 2018).

De esta forma se busca una red democrática de apoyo a la salud mental, capaz de respetar la ciudadanía de los sujetos en este campo y en este marco particular de la salud mental, en ese sentido, los analistas, junto con otros, pueden incidir en estos temas, tomando acción, a través de publicaciones e intervenciones, demuestran que esperan algún tipo de salud mental, no una institución o un lugar utópico, sino precisamente coherente con el hecho de que cuando los ideales se van, solo quedan los debates democráticos (Laurent, 2000).

Los analistas, comenzando en el campo de la psicoterapia, deben expresar sus opiniones sobre asuntos específicos que tienen algún impacto en la salud mental. Asumiendo la posibilidad de ser juzgados sin temor, preocupación o respeto cuidadoso a los sesgos de la ciencia. Se dice que tales terapias cognitivas son más útiles, de modo que cuando se le dice

con arrogancia que la práctica analítica no es útil o efectiva, el analista se encontrará tratando de probar lo contrario, ya que esto es algo que se presenta con mucha frecuencia (Laurent, 2000). A pesar de esto, siempre que se produce tal ataque al psicoanálisis, es muy posible que se presente una experiencia que demuestre lo contrario.

En relación, el desarrollo de los acontecimientos de las últimas décadas y el desarrollo actual de la política apuntan al surgimiento de corrientes periódicas y cada vez más energéticas que buscan imponer su propio modelo de tratamiento de la salud mental a través del poder. El papel del Observatorio es, permitir la posibilidad de que las guías de práctica clínica como la legislación aplicable protejan adecuadamente la libre elección de tratamientos por parte de trabajadores de instituciones y pacientes. Esta libertad de elección se basa no sólo en las posibilidades de la práctica psicoanalítica, sino también en uno de los principios fundamentales de toda sociedad democrática (Laurent, 2000).

En otras palabras, la existencia del discurso analítico como un lazo social particular, presupone una forma particular de organización social. Por el contrario, las llamadas formas totalitarias no permiten la fragmentación y pluralización de los lazos sociales. Es así que la interrogante que se plantean los analistas es ¿hasta qué punto el psicoanálisis debe ser sustraído de la sociedad?, ¿cuál es el papel del analista desde una posición de extimidad? (Miller, 2016).

En este sentido Mitre (2018) menciona que no se puede evitar ordenar el caos del mundo de cierta manera, pero hay mejores y peores formas de hacerlo. Por otro lado, el orden del discurso armado tiene ciertas consecuencias. Por tanto, un orden discursivo no es igual al otro. Pero no olvidemos señalar que todos los órdenes discursivos se desacoplan estructuralmente en algún momento (pp.36-37).

De esta manera Miller (2016) dice que se trata de trabajar bajo la premisa de cómo el acto analítico, tal como lo define Lacan, puede pasar a una acción lacaniana, es decir producir en la sociedad un efecto que le es propio. ¿Hay algún método a seguir? En la enseñanza de Lacan y en sus reflexiones hay un elemento en juego "el lugar del psicoanálisis en la sociedad", donde también denuncia esa satisfacción del psicoanálisis y se puede estigmatizar a la sociedad analítica en una posición cómoda donde no hay que rendir cuentas, rechaza el control científico, rechaza la exposición pública e incluso trabajando desde el privilegio de la experiencia incommunicable.

La sociedad es un campo de discriminación. Todo está ordenado y organizado con base a la identificación, incluso la política, en su sentido más amplio, organiza el mundo en torno a ello. En otras palabras, construimos y leemos el mundo en torno a la identificación. Por ejemplo, bueno y malo, conservador y progresista, explotador y explotado, corrupción y honestidad. Incluso todas las conversaciones "sociales" en el pasillo se desarrollan de la misma manera. Es decir, reconocimiento del otro con uno mismo (Mitre, 2018).

En cuanto a Bassols (2014), argumenta que se reconoce la necesidad lógica y ética de situar la posición del analista en la sociedad de nuestro tiempo en la posición de los límites, en relación con los grandes significantes de la época. Alguien que controla los lazos sociales, regula la identidad del grupo o promulga la justicia distributiva. Por un lado, el psicoanalista, en su práctica como sujeto, inevitablemente se sustrae de los lazos sociales normales, y esto se debe a la naturaleza del discurso analítico, que pone en cuestión al significante amo.

La acción lacaniana es el resultado de la acción analítica dentro del campo de los lazos sociales, lo cual es una consecuencia necesaria de la posición que asume el analista en la acción analítica, posición que casi puede definirse como *a*-social. Si en el acto analítico, en la intimidad de la línea de comunicación, el analista ocupa el lugar del objeto *a*, y en la acción social ocupa indudablemente el lugar del sujeto analizante, el analizante más experimentado posible (Bassols, 2014). Silvia Baudini (2003), cita a Graciela Brodsky para referirse a la acción lacaniana, la cual es tomada como:

A la acción lacaniana la orienta el discurso analítico. Se dirige al Otro, pero no a la masa. Busca en la multitud la brecha donde se aloja el sujeto y su goce. Más aún, crea la brecha por donde el sujeto puede retomar la palabra. Y cuando se dirige así al Otro social, su estilo no es de oratoria, es oracular, quiere ser descifrado; y su deseo -porque no hay acción lacaniana ni acto analítico si el agente no está animado por un deseo- es contrario a la identificación unificadora, a la que busca hacer caer. (Baudini, 2003, p. 2)

En consecuencia, la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis creó en 2004 los observatorios, siguiendo la política europea, en este caso encabezada por Jacques-Alain Miller, este acto surgió en respuesta a un intento de legislación que atentó contra la diversidad de las

prácticas psi en Francia. Es así que la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano expone que:

Los Observatorios son dispositivos formados por colegas de las distintas comunidades de la ELP, atentos a las legislaciones y políticas autonómicas, que trabajan en coordinación con los Observatorios de otras Escuelas de la AMP, aunando esfuerzos para la protección de estos principios básicos del respeto a la diversidad y de la libre elección. (Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano, 2004, párrafo 8)

En otro momento, agosto de 2011, la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP) recibió el estatuto de Consultante especial (*Special Consultative Status*) por parte del Consejo Económico y Social de la ONU y en octubre de 2012, recibió la invitación a participar en la 57ª sesión de la Comisión de la Condición de las Mujeres (CSW) que tuvo lugar en Nueva York en marzo de 2013, mostrando hasta donde se ha hecho presente el psicoanálisis y los psicoanalistas. (ELP, 2011)

Es así que el psicoanálisis, un campo que surgió hace más de un siglo con el descubrimiento del inconsciente por parte de Freud ha sido de suma importancia en la comprensión y estudio de la vida anímica del ser humano. Desde entonces, la investigación clínica y epistemológica ha continuado desarrollándose, siguiendo la invención Freudiana primero por el psicoanalista Jacques Lacan; segundo, por Jacques-Allan Miller. La experiencia que se ha acumulado durante todo este tiempo siguiendo el trabajo de caso por caso es de gran valor en el campo del conocimiento humano.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el trabajo de investigación sobre la práctica contemporánea del psicoanálisis por analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana, se decidió trabajar bajo un enfoque cualitativo, para la obtención de la información, este enfoque es descrito por Jurgenson (2003) de la siguiente manera:

La investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos e intelecciones, partiendo de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. En los estudios cualitativos, los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Comienzan sus estudios con

interrogantes formuladas vagamente, esta es una de las diferencias torales con el enfoque cuantitativo. (pp. 23 - 24)

Es a través de la investigación cualitativa que los investigadores desarrollan constructos intelectuales comenzando con la información que ya se tiene y así interrogar hipótesis o teorías preconcebidas y no es necesaria la recolección de datos para esto. Así, en el método cualitativo los investigadores siguen un modelo de búsqueda de información flexible y con interrogantes formuladas desde un inicio. Para la obtención de información, el investigador puede hacer uso de distintas herramientas que le permitan acercarse al sujeto o al grupo con el que desea trabajar, por esta razón:

Se investiga en el entorno del mundo real, en vez de hacerlo en entornos creados específicamente para los fines de la investigación. b) Se estudian los procesos sociales con intervención mínima del investigador, en vez de ejercer el control físico de las variables, esencial en la experimentación de laboratorio. e) Se utilizan estrategias flexibles para la obtención de datos, y la decisión de qué datos obtener y cómo obtenerlos se toma en el curso de la investigación; esto, en contraposición a la preestructuración de la recolección de datos característica de las encuestas. (pp. 24-25)

La investigación cualitativa experimenta el ambiente auténtico de la investigación, y no en entornos manipulados en beneficio de este, por ello, los entornos sociales que se investigan mantienen una intervención minúscula del investigador, en suma de distintas estrategias para recuperar información, mismas que se toman durante el curso de la investigación, esto contrariamente a los métodos cuantitativos.

Por esta razón el papel del investigador es fundamental y para ello se necesitan algunas cualidades:

De esta forma, el investigador cualitativo presenta cualidades que le permiten acercarse y trabajar con las personas o al grupo, estas pueden ser el tratar de entender cómo las personas bajo estudio experimentan la realidad, intenta captar el proceso de interpretación identificándose con ellas, pero a distancia como un observador objetivo, manteniendo y rechazando el papel del actor. Además, los investigadores cualitativos ignoran o dejan de lado sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. (Quecedo & Castaño, 2002, p. 8)

Aunque las distintas herramientas antes mencionadas ofrezcan al investigador la oportunidad de estudiar cómo los sujetos bajo observación interpretan de manera singular la realidad, éste debe tomar un rol de observación objetiva, manteniendo su distancia y dejando a un lado sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones, para así obtener de manera más auténtica los resultados que permita construir un conocimiento que aporte al campo desde el que se trabaja.

2.1 MÉTODO

Para analizar el testimonio de la práctica contemporánea del psicoanálisis en analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana, el método empleado fue el hermenéutico, definido por Jurgenson (2003) como una teoría y práctica de la interpretación, la cual tiene un largo desarrollo histórico, donde la teoría hermenéutica empieza a tomar forma en las discusiones medievales de las interpretaciones bíblicas, principalmente las realizadas por los padres de la Iglesia. Dando a entender que en un primer momento fue de gran uso en el ámbito religiosos permitiendo el estudio de la biblia, pero fue gracias a que permitió la interpretación de muchos textos, el uso de la hermenéutica se fue extendiendo, de tal manera que:

Como disciplina moderna de la interpretación de textos, la hermenéutica se formaliza en los siglos xviii y xix; al final de este último, el filósofo Wilhelm Dilthey propone la hermenéutica textual como una metodología de las ciencias sociales. En el siglo xx, esta teoría sufre transformaciones en su campo y en su metodología, y se convierte en la base de un enfoque filosófico para el análisis de la comprensión y la conducta humanas. (Jurgenson, 2003, p. 80)

Este método de investigación tuvo un largo recorrido histórico el cual le permitió establecerse hoy en día dentro del campo de las ciencias sociales, el cual permite explorar e interpretar el acontecimiento desde la perspectiva del sujeto y desde su experiencia vivida. Este enfoque implica el análisis de los aspectos más complejos de la vida humana, aquel que no se pueden cuantificar, así:

La pretensión de la verdad hermenéutica ha permitido al intérprete rastrear la experiencia de la verdad, buscarla, indagar sobre ella como práctica realizable de cada persona, como el arte de interpelar, conversar, argumentar, preguntar, contestar,

objetar y refutar; derogando de una manera lógica el discurso unívoco que nos está siguiendo en la actualidad. (Arráez et al. 2006, p 8)

La facilidad que ofrece el método hermenéutico es permitir al investigador seguir la experiencia de la verdad, indagar sobre ella y sobre cómo se realiza por cada sujeto, a través de experiencias de reflexión y diálogo. Por ello, este método es el adecuado para el trabajo cualitativo y este trabajo de investigación, ya que permite aproximaciones más justificadas a la interpretación subjetiva de la realidad.

2.2 TÉCNICA

La técnica elegida para analizar el testimonio de la práctica contemporánea del psicoanálisis en analistas latinoamericanos de la orientación lacaniana fue la entrevista semiestructurada la cual se puede definir como:

Una “conversación amistosa” entre informante y entrevistador, convirtiéndose este último en un oidor, alguien que escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que a él le interesan. Su propósito es realizar un trabajo de campo para comprender la vida social y cultural de diversos grupos, a través de interpretaciones subjetivas para explicar la conducta del grupo. (Díaz et al. 2013, p. 4)

De esta manera esta técnica puede dar oportunidad a una mayor recolección de información, gracias a la flexibilidad con las preguntas, por esta razón Alvares y Jurgenson (2003) exponen que “la investigación cualitativa se realizan entrevistas semiestructuradas que tienen una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas. Presentan una apertura en cuanto al cambio de tal secuencia y forma de las preguntas, de acuerdo con la situación de los entrevistados” (p. 111), lo que facilita el acercamiento entre el investigador y los participantes, dando lugar a la exploración de la interpretación sobre el tema de cada participante.

En este caso, para el trabajo de investigación la guía de la entrevista contó con dos preguntas generales, que se aplicaron a todos los participantes. Estas preguntas fueron: ¿Por qué el psicoanálisis?, ¿Cómo llevar el psicoanálisis más allá del diván?

2.3 SUJETOS

Las personas sujetas a entrevistas fueron psicoanalistas con práctica profesional en la docencia, clínica particular y clínica institucional, además de contar con otras actividades de transmisión como ponencias o seminarios.

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas:

- Pedro Maldonado: Es docente en la UNICACH, por lo que la transmisión de su práctica en la universidad ofrecen un panorama de lo que conlleva el psicoanálisis en lazo con lo social y las instituciones.
- José Luis Maldonado: Además de ser docente de la UNICACH y mantener una relación entre la práctica clínica y la docencia, tiene a su vez relación institucional con la clínica de la facultad de medicina de la UNACH, aportando una percepción del psicoanálisis en el ámbito de la salud.
- Jorge Santiago: Profesor-investigador de tiempo completo de la UNICACH, contando a su vez con diversas actividades extracurriculares para hacer transmitir el psicoanálisis en diversas instituciones sean educativas o de investigación, además de mantener vínculo de trabajo con la NEL, compartiendo las distintas actividades que mantienen en relación al psicoanálisis.

Nueva Escuela Lacaniana:

- Ana Viganó: Su experiencia en el campo hospitalario así como las diversas prácticas educativas y clínicas realizadas a través de la NEL, dan muestra de la participación que tiene el psicoanálisis en lo social.
- Gustavo Dessal: Ha realizado a través de la AMP diversas investigaciones, presentaciones y textos, también cuenta con distintas publicaciones editoriales respecto a la práctica clínica e institucional.
- Flory Kruger: Al mantener una trayectoria muy comprometida con el psicoanálisis y ser directora de la FAPOL, no solo ha compartido su experiencia clínica en diversas publicaciones, sino a su vez la extensa tarea de interpretar el psicoanálisis en el campo de lo social.
- Claudia Velázquez: Ha sido miembro la de NEL sede Medellín, realizando diversas actividades y publicaciones respecto a la clínica psicoanalítica y su lazo con las universidades.

- Edgar Vázquez: Mantiene distintas actividades clínicas y de investigación con la NEL CDMX, así como distintas experiencias en la docencia y en el campo penitenciario.

Otros:

- Alfredo Flores: Analista, su práctica profesional se enfoca en la clínica privada y en la formación y transmisión del psicoanálisis a través de “Grupo Metonimia”, ofreciendo actividades académicas y clínicas en Tuxtla Gutiérrez y en la Ciudad de México.
- Liora Stavchansky: Analista miembro del Foro del Campo Lacaniano de México, su práctica profesional se encuentra en gran parte enfocado en el trabajo con las infancias tanto en la clínica privada como en la enseñanza del psicoanálisis en instituciones como la Escuela de la Letra Psicoanalítica y en el mismo Foro del Campo Lacaniano en la Ciudad de México.

2.4 PROCESO

El recorrido que se hizo para contactar a cada uno de los entrevistados fue diferente por las distintas ocupaciones y nacionalidades. En el caso de José Luis Maldonado, Pedro Maldonado y Jorge Santiago el acercamiento fue fácil, ya que son docentes de nuestra universidad, por lo que procedimos a explicar nuestra investigación y acordar una hora de entrevista que no interfiriera con las clases. Para Alfredo Flores, éste era terapeuta de Javier, eso en suma de otras actividades de transmisión como lo son cursos y talleres hacían que tuviera acercamiento frecuente con él, conociendo a su vez de su práctica y asociándolo con el tema a investigar, solicitando así una entrevista.

Con algunos analistas entrevistados se tuvo que recurrir a dos experiencias situadas en la Ciudad de México: La visita a la sección de la Nueva Escuela Lacaniana (NEL) y las *X Jornadas de la Nueva Escuela Lacaniana ¿Qué madres hoy?* Al asistir de manera presencial tuvimos la oportunidad de conversar con distintos analistas, algunos de los cuales viven en la Ciudad de México, como Ana Viganó y Edgar Vázquez, mientras que otros llegaron de distintos países para presentar sus trabajos, como es el caso de Flory Kruger y Claudia Velázquez. De esta manera pudimos acercarnos a ellos y plantearles nuestra investigación, por lo que accedieron a una entrevista posterior vía online.

Posteriormente, al participar en el 1er. Congreso internacional sobre instituciones, psicoanálisis y (pos) modernidad organizado por Alfredo Flores y grupo metonimia, llevado

a cabo aquí en Chiapas, donde mantuvimos el primer contacto con Gustavo Dessal y Liora Stavchanksy, quienes eran participantes en dicho congreso. Más adelante, estando en la ciudad de México volvimos a contactarlos para comentarles sobre el trabajo de investigación y así acordar la fecha para la entrevista, así con ella llevando a cabo la entrevista de manera presencial y con Gustavo vía online.

Para llevar a cabo la entrevista con cada participante se acordó un encuentro en distintos puntos de la ciudad e incluso fuera de la ciudad. En el caso de Pedro Maldonado, José Luis Maldonado y Jorge Santiago recurrimos a espacios mismos de la universidad donde laboraban para las entrevistas. Con Alfredo Flores debido al acercamiento profesional con él solo se tuvo que agendar una cita a entrevista en su consultorio. Para Liora Stavchanksy recurrimos a un café en la Ciudad de México en la colonia San Pedro de los Pinos, ya que se encontraba cerca de su espacio de trabajo. Para el resto de los analistas, después de los encuentros presenciales tanto en la sede NEL, jornadas y el congreso decidimos agendar entrevistas vía internet que coincidieran con las necesidades del horario de cada uno de los entrevistados.

Para todos los encuentros se les comentó que para la investigación sería necesario la grabación de la entrevista, la cual constaba de dos preguntas de las cuales podrían surgir otras, para esto sólo hicimos uso de un teléfono celular. En todos los casos estuvieron de acuerdo con la grabación y el uso de la información para esta investigación.

Este proceso presentó algunas dificultades al momento de realizar el contacto con los participantes, en este caso como la historia del psicoanálisis en Chiapas es bastante breve y escasa, los acercamientos iniciales fueron a través de la universidad, así que de no ser parte de la comunidad universitaria se tendría poca información de los analistas en la universidad y de su práctica. Por otro lado, se hizo contacto de manera personal con otros analistas participantes en el 1er. Congreso internacional sobre instituciones, psicoanálisis y (pos) modernidad, como lo fueron Alfredo Jerusalinsky y Héctor Gallo, sin embargo, no se logró concretar debido a que no se obtuvo respuesta por parte de los analistas.

El encuentro que se tuvo con gran parte de los analistas fue de manera presencial, por esa razón se tuvo que viajar a la Ciudad de México. Este viaje se pudo llevar a cabo ya que coincidió con el periodo de la movilidad estudiantil que se realizó de Julio a Diciembre del año 2018. De esta manera se estuvo al tanto de la NEL sección Ciudad de México y de sus

actividades, por ejemplo, las jornadas, seminarios, encuentros que se llevaron a cabo. Esto también implicó una espera prolongada en algunas entrevistas ya que se tuvo que esperar a que los analistas dieran una fecha para llevar a cabo dicha entrevista.

2.5 ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Una vez realizadas las entrevistas, se prosiguió a elaborar el análisis de la información, el cual según Jurgenson (2003) es:

El análisis de la información busca conducir a una mejor comprensión de un fenómeno, lleva a explicaciones alternativas, representa un proceso de comparación que encuentra patrones y compara datos, y es a la vez un proceso ordenado y cuidadoso con gran flexibilidad. Este constituye el corazón del análisis de datos cualitativos. (p. 191)

Se realizó la organización de la información obtenida con la finalidad de dar sentido al proceso de investigación y exponer el camino recorrido para obtener dicha información. Es un proceso flexible en el cual se puede localizar similitudes que permitan la comparación.

En esta investigación se consiguió una amplia cantidad de información la cual pasó por distintos filtros para su organización, para ello las entrevistas realizadas y grabadas en formato únicamente de audio fueron transcritas en un formato de Word para facilitar todo el proceso. Posterior a esto se revisó ortografía y se comenzó a fragmentar cada texto por citas o unidades de análisis para facilitar la lectura e identificación de temas en común, así como la organización del texto en general.

Posterior a tener cada transcripción fragmentada en unidades de análisis, se procedió a organizar cada unidad por categorías, resumiendo cada unidad en una idea general para mejor agrupación. Esta acción se realizó con cada transcripción y haciendo uso del programa “Atlas tí”. Una vez terminada la categorización en cada documento escrito, se fueron identificando las categorías en común entre todos los trabajos, para ir agrupando las unidades de todos los documentos escritos.

La siguiente acción que se realizó fue darle un nombre que pudiera englobar a cada grupo de categorías que se tenía, posteriormente organizando estas metacategorías usando el programa de “Atlas Tí”. Para la elaboración de los mapas semánticos se siguió haciendo uso del

programa “Atlas Ti”. Para este apartado, se desglosó cada metacategoría con todas las categorías y unidades de análisis correspondientes, en total elaborando 9 mapas semánticos.

CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

3.1 LA CONTEMPORANEIDAD

El psicoanálisis, es definido en el diccionario de Laplanche y Pontalis (2013) como una disciplina y un método de investigación fundado por Freud que asegura la existencia de un inconsciente en un individuo, basando su trabajo principalmente en las asociaciones libres de cada sujeto y las interpretaciones psicoanalíticas. Este desde su origen ha ofrecido un espacio para alojar el sufrimiento subjetivo de cada sujeto en torno a momentos significativos de su historia, pero, es en estos relatos que el velo de lo contemporáneo también ha marcado algunas coordenadas sobre ese mismo sufrimiento ofreciendo malestares característicos de su época, en la que también la nuestra, no se escapa de ello. Para hablar sobre lo contemporáneo hay que conocer su definición, el cual es considerado como:

La contemporaneidad es un sustantivo que aplica para el presente de toda época histórica. Pertenecer a un tiempo determinado es un acontecimiento que es susceptible de ser vivido reflexivamente, lo que representa para los pensadores o intelectuales (llámense artistas, filósofos, sociólogos, literatos) una posibilidad para ejercer su capacidad de interrogación y deliberación acerca de las coyunturas históricas, intelectuales, sociales y culturales que definen su presente. (González, 2013, p.1)

La contemporaneidad por lo tanto, más allá de vivir los sucesos que la caracterizan, permite también una oportunidad de discurso y reflexión desde distintas aristas intelectuales, dando así también una oportunidad al psicoanálisis de poder participar en la discusión de esta temática, cuestionando lo que tal vez sea socialmente aceptado o incluso dándole otra perspectiva desde su propia postura teórica. Este pretende mantener una posición actual ante el mundo que varía según el contexto y país en que se desarrolle. De esta forma el psicoanálisis ha recorrido un extenso camino desde su creación hasta el día de hoy. Este recorrido no ha sido fácil, ya que la sociedad ha cambiado la manera en la que vive y por lo tanto, surgen nuevas manifestaciones sintomáticas.

Otro punto que sigue siendo un obstáculo para el psicoanálisis hoy en día es la divulgación de este, ya que a pesar de que en algunos países es más común escuchar sobre el psicoanálisis e incluso que las personas asistan con psicoanalistas, no en todo el mundo es así. Gustavo Dessal, analista de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, nos comparte una experiencia respecto a esto:

Acerca de dónde podemos publicar, hay lugares donde es más fácil, como en Argentina. Ahí no hay período alguno en donde se abra la reflexión al psicoanálisis. Bueno, en España no tenemos eso, pero tenemos otros lugares en donde vamos creando poco a poco una cierta conciencia de que hay otro modo, otra lectura de abordar las cosas, no sabemos, nada hace pensar -vamos a hablar con toda franqueza- de que el psicoanálisis tenga su vida asegurada, la forma en que el mundo se va desarrollando y va avanzando, no nos hace albergar demasiadas esperanzas. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

La divulgación permite un acercamiento al psicoanálisis, pero más allá de eso, francamente el psicoanálisis no tiene su vida asegurada. Como comenta Belaga (2015) en la práctica diaria continuamente se parte de una conjetura: "hace falta que el psicoanálisis exista". Mantener esta confirmación hace dar por sentado que su realidad no está asegurada, por lo que se deduce que no tiene un lugar que confirme su existencia, en todo caso es el analista quien tendría que hacer un lugar para que este pueda estar.

Es por ello que la manera en que actualmente se va desarrollando el mundo no nos hace mantener grandes esperanzas. La función actual del psicoanálisis está relacionada con los malestares, donde dice que "es harto concebible que tampoco la conciencia de culpa producida por la cultura se discierne como tal, que permanezca en gran parte inconsciente o salga a la luz como malestar, un descontento para el cual se buscan otras motivaciones"(Freud, 1927, p. 131).

Los malestares que se suscitan en esta época, es decir los síntomas contemporáneos, están relacionados principalmente con la inmediatez y las tecnologías, demandando al psicoanálisis que dé una solución rápida y precisa para todos, demanda con la que no puede comprometerse, ya que mantiene una postura que implica un recorrido atemporal y a su vez, una acción distinta frente a la sociedad. Como nos comenta Gustavo Dessal:

(...) la función del psicoanálisis, en primer lugar diría que se trata de una defensa del psicoanálisis en una época en donde lo que escala fundamentalmente es la premura, la rapidez todo tiene que ser rápido y el psicoanálisis sabemos que tiene una temporalidad muy particular que no es la temporalidad de la rapidez de lo que puede ser hoy internet (...) interrogando los tiempos del psicoanálisis, entonces me parece que nosotros tenemos que poder demostrar cómo el psicoanálisis tiene una eficacia también este equivalente que pueden tener otras disciplinas con otras orientaciones y me parece que esta es la acción Lacaniana hoy esté en el mundo. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

Actualmente el psicoanálisis funciona de manera defensiva ante las grandes demandas de rapidez y de premura que caracterizan a la época; el psicoanálisis tiene una eficacia también, pero con una temporalidad muy particular. Tomando como referencia a Zygmund Bauman (2003) quien ha hablado al respecto, menciona que nuestra época se caracteriza por tener empleos sin seguridades ni compromisos firmes, y sin derechos que respalden al trabajador a largo plazo, con lo que nadie puede sentirse verdaderamente irremplazable y especial con su trabajo debido a esto y a los despidos sin aviso. Es por la falta de esa seguridad de estabilidad y largo plazo, que las “gratificaciones instantáneas” toman fuerza como fuente de gratificación, vivir el momento, el aquí y el ahora, ya que después de todo no hay certeza de saber si el trabajo y esfuerzo laboral invertido tendrán valor alguno en el futuro, o para alcanzar una recompensa, recompensa que tampoco es segura, ya que a causa de las modas, rápidas y exigentes, y de la precariedad económica, en cualquier momento puede pasar a ser desechable. Lo que hoy parece ser novedoso y estético, mañana puede ser desagradable. Es por ello que el psicoanálisis no está limitado a una comprensión teórica, sino que también ofrece la posibilidad de darle un entendimiento diferente a lo que se suscita en el mundo.

Valentina: El psicoanálisis no está limitado a sólo una ciencia, realmente toda persona se puede inclinar hacia el psicoanálisis desde la posición en la que esté. Y bueno, ahí entra la particularidad de cada sujeto para que desde ahí comienza o ve al psicoanálisis en este caso filosofía, arquitectura, es impresionante.

Pedro: El psicoanálisis puede ayudar como para poder comprender a mayor profundidad lo que sucede en nuestro mundo. (Entrevista a Pedro Maldonado, 20 de marzo 2018)

El psicoanálisis puede hacerse un lugar en cada sujeto, independientemente del discurso o profesión que se ejerza, ofrece una oportunidad diferente de comprender lo que sucede en el mundo y más allá, también una perspectiva distinta de lo que cada quien experimenta con estas vivencias contemporáneas; ya sea en la práctica privada del consultorio o a través de las instituciones, el psicoanálisis ofrece la experiencia de una interpretación diferente sobre la contemporaneidad.

3.2 ÉPOCAS

Nuestra época tiene una forma subjetiva de expresarse diferente a las anteriores, como por ejemplo, el discurso capitalista, el cual según Banzato (2004) es una verdadera perversión del discurso del amo, que constituye un estallido de todos los lazos sociales por imposibilitar o destruir la dialéctica en que se fundan." De esta forma es que las expresiones subjetivas se presentan en el uso, cada vez más vital y cotidiano, de las nuevas tecnologías siendo un hecho característico de nuestra época. Es así, como cada época está marcada por una sintomatología distinta. Dessal comenta lo siguiente:

Los distintos problemas que en cada época interesan más al público, porque claro, alrededor de los años también la gente ha ido cambiando junto a los temas que consideran más cruciales, cada momento alrededor de los años siempre hay como un tema que interesa y cautiva más a la gente. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

Cada época conlleva sus propios problemas y síntomas, y es ahí hacia donde se interesa la gente; siempre habrá en cada época un síntoma que cautive más a las personas. Es bajo esta premisa, que el psicoanálisis orienta su trabajo de acuerdo a la época en la que se encuentra, dando un lugar a distintas manifestaciones de una manera en particular. Como nos comenta Ana Viganó, analista de la Nueva Escuela Lacaniana, de la Ciudad de México:

Lacan promueve un psicoanálisis todo el tiempo vectorizado a la subjetividad de la época, el psicoanálisis tiene que poder definir en qué tiempo, época vive y cuál es la subjetividad de la época que vive y dar respuesta a eso, analítica. (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018)

Lacan da vital importancia al contexto histórico en el que se desarrolla el psicoanálisis, la época y el tiempo en que se desarrollará la subjetividad en la que los demás viven. Así, habrá

que pensar que el psicoanálisis es contemporáneo de sí mismo y de su época. A su vez, existen variantes estructurales que corresponden a cada época y que dan una dirección a la sintomatología. Como Edgar Vázquez, analista de la Nueva Escuela Lacaniana de la Ciudad de México, comenta:

Hay lo que Lacan llama “Variantes estructurales”, hay modificaciones que tiene que ver con la presentación de los padecimientos que corresponden a las épocas, es algo que buscó Freud muy nítidamente desde el inicio y exigencias que moldean la presentación sintomática. (Entrevista a Edgar Vázquez, 27 de marzo 2019)

Lacan define a estas “variantes estructurales” como los padecimientos de cada época, sin olvidar que Freud también consideró a la época como una exigencia que moldea la aparición de síntomas. De esta forma, tanto Lacan como Freud experimentaron las propias singularidades de la época a través de la clínica y la lectura psicoanalítica, y hoy día también puede hacerse existir una interpretación diferente de los malestares actuales a través de la obra de Freud, Lacan y los contemporáneos.

3.3 SÍNTOMAS CONTEMPORÁNEOS

Una de las funciones principales del psicoanálisis es explorar el discurso singular de cada paciente, es decir, trabajar caso por caso, de esta manera el trabajo se orienta a una dirección singular de la cura ofreciendo para cada uno sus propias soluciones. Por ello, se toma en cuenta a cada sujeto como único en relación con su inconsciente, siendo definido desde la tópica de Freud de la siguiente forma:

El inconsciente freudiano es ante todo e indisolublemente una noción tópica y dinámica, deducida de la experiencia de la cura. Ésta ha mostrado que el psiquismo no es reductible a lo consciente y que ciertos «contenidos» sólo se vuelven accesibles a la conciencia una vez se han superado las resistencias; la cura ha revelado que la vida psíquica está « [...] saturada de pensamientos eficientes, aunque inconscientes, y que de éstos emanan los síntomas. (Laplanche y Pontalis, 2013, p. 194)

A lo largo de la historia de la humanidad, cada época ha expuesto de manera particular su sufrimiento y la nuestra no escapa de ello. El avance cada vez más agresivo del capitalismo, la globalización, la jerarquización científica del discurso y algunas estructuras clínicas particulares como el autismo ha tomado fuerza en nuestra época, pero, ¿cómo ha sucedido?

En primer lugar, la ciencia buscado cuantificar, en este caso podemos hablar del campo de la psicología, donde según Belaga (2015) hay una necesidad por crear más clasificaciones en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, y con esto poder localizar al individuo en alguno de estos parámetros, con el riesgo de que lo que diga el individuo llegue a quedar anulado. Incluso en esto puede suceder en más campos de manera impensable, incluida el campo de la política, por ello Dessal nos comenta:

Estaba leyendo en el *New York Times* que dentro de un tiempo la política misma se pretende que sea de una forma absorbida por el discurso científico, ¿en qué sentido? De tratar de poder reducir las acciones políticas, el pensamiento político, los proyectos políticos a que puedan ser programados, trazados por programas que garanticen –bien, por supuesto- las mejores opciones para las necesidades de conexión; eso es solamente la sensación que tenemos del paradigma tecno científico se ha lanzado total y absoluta, una cruzada con la alianza por supuesto del discurso neo liberal a convertirse, bueno, en el discurso hegemónico que domine la lectura de interpretación de la realidad. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

Un ejemplo de este hecho lo platica Dessal, pensando que hay un paradigma actual de la ciencia como total y absoluta, siendo el único lenguaje que debería manejarse para interpretar nuestra realidad. Sin embargo, el psicoanálisis trabaja desde otra posición, donde lo absoluto, lo general, no va, Belaga (2015) dice que lo que diferencia el trabajo del psicoanálisis de las demás psicoterapias es que este no intenta que el sujeto encaje, no elimina aquello que le aqueja, sino que es a través de esta queja la que puede conducir a una causa siempre particular.

El discurso científico en su labor de buscar el bien “común”, el progreso, busca insertarse en otros campos; a pesar de “sus buenas intenciones”, éste absoluto implica muchas problemáticas como la desvalorización de la subjetividad, reduciendo a las personas a simples objetos de estudio. Es así que los síntomas contemporáneos se presentan ante esta desvalorización de subjetividad, pero ¿a qué le llamamos síntomas?

Los síntomas —nos ocupamos aquí, desde luego, de síntomas psíquicos (o psicógenos) y de enfermedades psíquicas— son actos perjudiciales o, al menos, inútiles para la vida en su conjunto; a menudo la persona se queja de que los realiza contra su voluntad, y conllevan displacer o sufrimiento para ella. (Freud, 1916, p.326)

Lo que denomina a los síntomas como contemporáneos es que estos encuentran un lugar y se hacen presentes, en este caso a través de tecnologías más actuales, la globalización y el internet. Estos síntomas como se ha mencionado anteriormente en el texto, son cambiantes y se adaptan de acuerdo a la época, por lo que hay que estar advertidos de estos cambios para una mejor oportunidad de interpretación psicoanalítica. Ante esto Gustavo Dessal comenta:

Mientras los síntomas, la vida de los síntomas sí que está asegurada, eso no se va a extinguir nunca, lo que está en cuestión es sí, ¿a dónde se van a dirigir? Nosotros vamos a poder seguir siendo al menos una parte de los receptores a lo que se dirige esa demanda. Bueno, eso es lo que nos cabe esperar, que podamos mantenernos en ese lugar con la posibilidad de que podamos ser dentro de las múltiples opciones,(...) tenemos que ser lo suficientemente lúcidos como para no engañarnos y darnos cuenta –que evidentemente estamos en una posición débil respecto a lo que sucede en el mundo, pero que, si sabemos aprovechar la fuerza del síntoma –porque eso sí, está garantizado- el síntoma no se va a extinguir, por lo menos en que los seres humanos sigan conservando las características que entendemos por ser humano, el síntoma va a seguir existiendo y mientras el humano exista. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

Pero hablando del “síntoma”, es la vida misma de éste la que sigue asegurada en la vida humana, nunca se va a extinguir, aunque, lo que cuestiona la actualidad es, ahora ¿hacia dónde se dirige el síntoma? Dentro de la gran variedad de opciones, los psicoanalistas son una respuesta y una posibilidad para escuchar la sintomatología de cada sujeto, dando un espacio en el cual la persona pueda hablar de eso que le pasa, esperando que esa se pueda mantener en ese lugar.

A pesar de que el psicoanálisis ofrece un espacio digno para cada sujeto y es también una opción ante el síntoma contemporáneo, aun así, su posición es débil, debido a lo que sucede en el mundo respecto al estatus científico, pero mientras siga existiendo la humanidad habrá síntoma, y por ende también un espacio psicoanalítico para alojarlo. Dessal señala que habrá psicoanálisis y síntoma mientras los humanos sigan conservando sus características humanas, como una advertencia de las modificaciones que pudiesen ocurrir más adelante debido a la intrusión cada vez más intensa de la ciencia.

En la contemporaneidad, el autismo se ha presentado con más frecuencia en los consultorios, este término según Marchesini (2016) "...fue utilizado hace más de un siglo por el psiquiatra suizo Paul Eugen Bleuler, quien introdujo el término para referirse a una alteración propia de la esquizofrenia", es el psicoanálisis quien ha tenido una relación particular con él, convocando al trabajo y a la investigación de este tema. Flory Kruger, analista de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, nos comparte una experiencia de trabajo con el autismo desde su hacer como analista:

Me ha llegado un mail informando de que había un movimiento de ataque al psicoanálisis en el tratamiento del autismo en la provincia de Santiago del Austero acá en la Argentina. Los afiches que se publicaron por una actividad que se realizaba se señalaron con un cartel que decía "ineficaz" y con todo un texto en contra de la atención como si el psicoanálisis fuera una estafa a los padres de los niños autistas, nuestra respuesta no va a ser enfrentarnos a ese ataque sino simplemente que yo sugerí tanto en México como en la Argentina es que nosotros lo que tenemos que hacer es mostrar lo que hacemos, no enfrentarnos imaginariamente con esa lucha, sino simplemente mostrar los efectos de nuestro trabajo hacia la ciudad hacia el afuera. (Entrevista Flory Kruger, 25 de noviembre 2018)

Por ejemplo, desde el tema del autismo el psicoanálisis ha sido criticado fuertemente, calificándolo como una práctica "ineficaz" y con un discurso como si se tratara de una estafa a los padres. Tal es el caso del documental "Le Mur" (El Muro), el cual fue publicado en el 2011 en el cual participaron psiquiatras y psicoanalistas de Francia, calificado de ineficaz al movimiento del psicoanálisis en Francia ante el autismo, que en respuesta y palabras de Eric Laurent "reduce la diversidad de posiciones de los psicoanalistas interrogados a una tesis ridícula: la causa del autismo es culpa de los padres, especialmente de la madre".

La respuesta del psicoanálisis ante estas represalias no es la del odio o la hostilidad, sino la de demostrar los efectos de su trabajo a la sociedad, sin caer en una lucha imaginaria ante los demás. Ante esto el psicoanálisis muestra sus efectos a través de la práctica clínica, ponencias, presentación de casos pero también a través de su inserción en el discurso social como en libros, películas, cultura y más importante aún, a través del testimonio de los analizantes, donde narran la trayectoria de su análisis.

Por otro lado, otra manifestación actual es la inserción de las nuevas tecnologías en nuestra cotidianidad, las cuales según Pérez (2005), “son aquellas aplicadas digitalmente y que funcionan potencialmente a través de la red de internet, mejorando en gran medida el manejo y divulgación de información”, pero pese a la gran seguridad, eficiencia que nos ofrecen y la gran dependencia que tenemos hacia ellas, si dudamos, podemos valorar también los grandes problemas que conllevan. Dessal comenta:

El desplazamiento de lo tecnológico, quien sabe si en algún momento todo eso también no va a entrar en crisis, ya de hecho está empezando a entrar en crisis, es decir, ya la incidencia de la tecnología, de forma masiva en nuestras vidas ya está empezando a crear problemas, problemas a las personas, allí donde se suponía que iba a ser un paraíso, bueno, esto ya está empezando a crear problemas. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

La tecnología es más invasiva en nuestra cotidianidad, no solo en las actividades diarias o en la comunicación, sino en la intimidad; esto, que en un principio era bajo una ideología de progreso, ha comenzado a traer consecuencias desfavorables. Los problemas que ha traído la invasión de la tecnología han sido desde la pérdida de lo íntimo hasta la inmediatez, facilidad de comunicación y de información, teniendo como consecuencia la sustitución de lo humano a lo artificial y la voracidad de querer tenerlo todo de manera fácil y rápida.

Es por ello ante las problemáticas antes dichas, que los psicoanalistas se ven obligados a crear espacios como coloquios anuales y espacios de investigación, para hablar sobre los nuevos padecimientos que escuchan en el consultorio y donde se han percatado que estos tienen una relación con el discurso capitalista como padecimiento contemporáneo. Edgar Vázquez, analista de la Nueva Escuela Lacaniana nos comenta:

No contamos con manuales, contamos con reuniones, con coloquios, seminarios, ese tipo de espacios donde intercambiamos experiencias y nos vamos contando de un lugar a otro cuales son las cosas que nos vamos encontrando, los padecimientos, no solamente obedecen a un orden global, que tiene que ver con esto que Lacan llama el discurso capitalista y el discurso de la ciencia, tiene que ver más a nivel local, eso presenta formas singulares de manifestarse. (Entrevista a Edgar Vázquez, 27 de marzo 2019)

Se puede decir que la formación de los analistas no es cuantificable, sino a través de experiencias más subjetivas a través de la comunidad analítica como coloquios y seminarios. En esos encuentros es dónde se habla de lo que pasa en la actualidad y de lo que cada analista se topa en su práctica. Los padecimientos no solo obedecen a un orden global, sino también capitalista y científico, además de manifestarse de manera más singular en cada uno.

De esta manera y ante la manifestación cada vez más clara del sufrimiento subjetivo, una pregunta constante en el campo psicoanalítico es, ¿Cómo hacer un lazo humano ante la pulsión de muerte? Tomando en cuenta la definición que presenta Freud (1937-39) donde menciona que la meta de dicha pulsión de muerte es la de disolver todo lazo con la vida. De esta manera Jorge Santiago, psicoanalista de la orientación lacaniana nos comenta lo siguiente:

Por fuera del dispositivo también esa es nuestra apuesta, ¿cómo hacer un lazo solidario?, ¿cómo tener un lazo humanitario?, ¿cómo despertar de lo que suponemos que debe de ser la vida? cuando quizás la vida puede y debe ser otras cosas de lo que nos enseña el capitalismo neoliberal, globalizado y mortífero. Esta organización social que tenemos, lo que ha hecho es disminuir la humanidad misma, apuntando más hacia la máquina productiva a costa de lo que sea, pulsión de muerte. (Entrevista a Jorge Santiago, 14 de marzo 2018)

El psicoanálisis también apuesta por trabajar fuera del dispositivo, es decir, por fuera del consultorio, pero haciendo un lazo con lo social de una manera más humana, pero, ¿cómo? cómo ante una organización social que se encuentra cada vez más capitalizada, globalizada y orientada hacia su propia destrucción, teniendo como única brújula a la pulsión de muerte, dejando a un lado la humanidad y poniendo en apuesta personas que funcionen más como maquinaria.

3.4 EL PSICOANÁLISIS (LACANIANO) Y SU CONTEMPORANEIDAD

Ante esta contemporaneidad, el psicoanálisis expone el trabajo que realiza, no sólo dentro de los consultorios, sino, por fuera. En este caso, desde la orientación lacaniana, de acuerdo con Elkin (2014) es la práctica que sigue la enseñanza de Lacan, quien en su momento retoma las

primeras obras del psicoanálisis haciendo importantes aportes, donde se plantea el psicoanálisis puro y el psicoanálisis aplicado.

Miller (2001) expone que el psicoanálisis puro hace referencia a la experiencia del análisis, el cual permite la formación de un psicoanalista, que tiene como fin el término de un análisis y que posteriormente este recorrido se presenta en el *pase*. Por otro lado, el psicoanálisis aplicado es aquel que se plantea trabajar por fuera del dispositivo analítico y que dirige su trabajo sobre el síntoma del sujeto, es decir, con lo que le aqueja. Este trabajo resulta complicado ya que el trabajo del psicoanalista puede confundirse con una psicoterapia, por esa razón habrá que ser cautelosos.

Por otro lado, Bassols (2007) se pregunta sobre el psicoanálisis en extensión y en intensidad, a lo que expone que la extensión es acorde a los intereses, sus múltiples referencias, ya sean la literatura, la antropología, la religión y demás. Dónde la “investigación” y la “ideología” expresan todo el saber acumulado por el psicoanálisis, un saber que puede ordenarse y ofrecerse como enseñanza. Por otro lado, menciona que el psicoanálisis en intensidad no se acumula, sino que se produce y se renueva justo en la singularidad de cada caso como un “saber textual” (un saber del inconsciente). Ese saber parte de un principio: la no existencia de "El analista" como un universal. En sí, se trata de la relación del psicoanálisis con el caso particular de cada sujeto, del uno por uno, con el sentido de la causa analítica.

Como resultado, esta práctica permite que el psicoanálisis siga existiendo y replanteando su hacer hoy en día, permitiendo una mayor participación en otros ámbitos, ya que el trabajo de los psicoanalistas va desde el consultorio hasta lo institucional, haciendo un lazo con lo que pasa afuera, con lo social. Jacques-Alain Miller, psicoanalista lacaniano francés quien es fundador de la Asociación Mundial del Psicoanálisis, ha tenido una importante participación en la transmisión del psicoanálisis de orientación lacaniana, como lo dice Jorge Santiago:

Lo que en acto ha hecho Miller es que ha sido un trabajador absolutamente disciplinado de la obra de Lacan, de la obra de Freud. Porque Lacan hay que decirlo, no es nada sencillo en general pero Miller lo que ha tenido es, que es un analista ciudadano, Miller ha hecho también una jugada y una apuesta política más de una vez en su vida. (Entrevista a Jorge Santiago, 14 de marzo 2018)

Miller es un gran ejemplo de lo que consta ser un analista ciudadano, término que da Eric Laurent (2000) al analista que se encuentra en un espacio, que no es el consultorio privado,

donde tiene la posibilidad de participar, evaluar otras prácticas y del mismo modo aceptar ser evaluado. Por lo que, además de estar comprometido con el estudio de la obra de Lacan y su transmisión, Miller también ha llevado ese campo teórico al acto, a un campo social.

Por esta razón los psicoanalistas de orientación lacaniana de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP) deciden también por tener una participación en lo social, no solo delimitando su práctica a la clínica privada. La iniciativa de la AMP, que es la postura del analista en la Escuela pero también del analista por fuera de la escuela, es decir del analista ciudadano.

Desde la AMP, la apuesta es por la *Escuela*, institución analítica que basa su trabajo en promover el desarrollo y transmisión del psicoanálisis freudiano de acuerdo con obra la enseñanza de Lacan y la orientación de Miller, así como acompañar la formación de los analistas, pero además, también para ser un analista ciudadano. Es así que los psicoanalistas pueden conjugar en su formación la práctica clínica, y como extensión, llevar una práctica institucional. Dessel nos comparte lo siguiente:

Poco a poco fui dejando la práctica institucional, me dedique a la práctica particular solamente y cada vez más, al enlazar todo esto con la escuela, que es otro punto que anudaría también esto que acabo de decir, que es la posibilidad de querer hacer una práctica; un estudio del psicoanálisis con otros; hacer una comunidad de trabajo; trabajar porque el psicoanálisis exista. (Entrevista a Gustavo Dessel, 11 de octubre 2018)

Ser psicoanalista de orientación lacaniana no es solo dedicarse a la práctica institucional o clínica, sino enlazar toda esta vida profesional con la escuela y hacer de ésta una práctica que implique el estudio del psicoanálisis con otros, de hacer una comunidad de trabajo compartiendo la práctica y experiencia individual, haciéndose acompañar con otros pares, porque es así como se puede hacer existir al psicoanálisis.

3.5 ALCANCES DEL PSICOANÁLISIS

3.5.1 LA INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

La orientación lacaniana entiende que la posición del analista se funda y se sostiene en la experiencia del análisis personal, piedra angular de su formación, junto con el control de su

práctica, aunque, además del acompañamiento del análisis y el control, también es preciso estudiar la teoría psicoanalítica, desde su origen hasta la actualidad. Para ello, existen distintas instancias dentro del Campo Freudiano que fomentan el estudio epistémico.

Es así que durante el Congreso de la AMP en Comandatuba, en el 2004, la Delegada General presentó una “Declaración de principios” ante la Asamblea General. Posterior a esto los Consejos de las Escuelas hicieron llegar los resultados de sus lecturas, de sus observaciones y señalamientos. Este trabajo finalmente fue presentado ante la Asamblea donde se expusieron ciertos Principios a adoptar ante la formación analítica, ya que desde que fue establecida como discurso, está reposa en un trípode: seminarios de formación teórica (para-universitarios), la prosecución por el candidato psicoanalista de un psicoanálisis hasta el final (de ahí los efectos de formación) y la práctica en las supervisiones (conversaciones entre pares sobre la práctica). (Laurent, 2006)

Es por lo anterior que el psicoanálisis ha podido llegar a distintos lugares, como instituciones educativas o de salud y es desde la orientación lacaniana que este acto tiene un nombre y una razón. Bassols (2014) expone que la *acción lacaniana* surge por saber qué lugar tiene el acto psicoanalítico en la sociedad y qué consecuencias puede tener dicho acto, es así como Jacques-Alain Miller lo expuso en un curso del 2003 sobre “*Un esfuerzo de poesía*”, donde se pregunta sobre el lugar del psicoanálisis en la sociedad, sus consecuencias y el lugar que ocupan los psicoanalistas.

Ante este planteamiento en abril de 2014 la AMP creó los *Observatorios*, en los cuales se abordan temas considerados tópicos de nuestra época que afectan a las subjetividades, al cuerpo y a las relaciones sociales, paralelos a los diversos contextos socio políticos de la práctica del psicoanálisis de orientación lacaniana, las líneas de investigación son las siguientes: La violencia y las mujeres en Latinoamérica, Legislación, Derechos, Subjetividades contemporáneas y el psicoanálisis, Infancias, ¿Vamos hacia una cultura toxicómana?, Autismo y Género, biopolítica y transexualidad. Es así que siguiendo estos temas varios analistas de distintos países se reúnen para investigar y compartir desde la experiencia que cada uno tiene en su práctica.

Otra de las consecuencias de la *acción lacaniana* es la publicación de distintos textos de analistas que se encuentran trabajando diversas instituciones un ejemplo de ello es Guillermo Belaga quien en 2015 publicó un compilado de textos de analistas que practican el psicoanálisis

dentro del ámbito hospitalario llamado *La práctica del psicoanálisis dentro del hospital*, donde exponen el trabajo que realizan.

Es a través de la Federación Americana de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana (FAPOL) que los psicoanalistas han podido extender aún más su trabajo, más allá de las instituciones académicas o de la práctica clínica, reuniéndose para hablar sobre los diversas temáticas contemporáneas que atraviesan la época y preguntarse a través del psicoanálisis ¿Qué pasa con eso? Flory Kruger, analista de la AMP, nos comparte un poco sobre el trabajo que realiza la FAPOL:

Este es el trabajo que hacemos desde los observatorios que como ustedes pueden darse cuenta no es el trabajo del uno por uno que uno realiza en un consultorio, entonces, cuando ustedes me preguntan cuál es el alcance en la época actual del psicoanálisis yo les diría para mí está expresado en nuestro trabajo con la FAPOL a través de los observatorios, porque justamente el trabajo de los observatorios o de las redes, de lo que se ocupa es de ver de qué manera defendemos el psicoanálisis en los distintos lugares de la acción, puede ser en las universidades que es la red universitaria americana, que es RUA, o a través de la red de psicoanálisis aplicado. (Entrevista Flory Kruger, 25 de noviembre 2018)

La extensión del psicoanálisis se hace ver a través de lo que Miller llamó Acción Lacaniana, con ayuda de la creación de la Federación Americana de psicoanálisis de la orientación Lacaniana (FAPOL), tomando por ejemplo el trabajo con los observatorios y las redes y no solo dedicándose al uno por uno de los consultorios. La FAPOL también cuenta con los “observatorios”, siendo varios y dedicándose cada uno a distintos temas, cumpliendo con cierta función.

La FAPOL tiene seis observatorios donde se interrogan cuestiones contemporáneas, ¿no?, problemas de la actualidad (...) el observatorio de autismo está orientando en este momento a pelear las legislaciones que surgen en contra de que el psicoanalista atiende autismos. (Entrevista Flory Kruger, 25 de noviembre 2018)

El psicoanálisis de orientación lacaniana a través de la FAPOL hace extensión de su práctica a través de los Observatorios, ocupándose de ver de qué manera se defiende al psicoanálisis desde sus distintos lugares de acción. La FAPOL está orientada a lo que se le conoce como la acción lacaniana, siendo esta su brújula durante la práctica.

Ese término que Miller llamó acción Lacaniana es lo que expresamos a partir de la creación de la FAPOL; por ejemplo no se ocupa del tema del uno por uno de los consultorios sino que a partir de haber creado lo que llamo los observatorios o las redes. (Entrevista Flory Kruger, 25 de noviembre 2018)

El psicoanálisis también tiene otras vías de aplicación fuera del diván, además de los observatorios, ya sea en otros espacios o dimensiones, siendo estas nuevas oportunidades para poder cuestionar lo que se suscita en la actualidad, planteando distintas formas de trabajo bajo la orientación del psicoanálisis. Es así que Edgar Vázquez nos comparte un poco sobre su experiencia de trabajo como psicoanalista:

Algunas otras aplicaciones que pueden ser: el acompañamiento terapéutico o una escucha psicoanalíticamente orientada en otros espacios como los hospitales públicos, o como lo es este proyecto que tenemos en la NEL de la Ciudad de México, que tiene que ver con el acercamiento con el sistema penitenciario en donde tratamos de ver qué lugar para la singularidad, en qué lugar para el acto criminal, etcétera. (Entrevista a Edgar Vázquez, 27 de marzo 2019)

La aplicación del psicoanálisis por fuera del diván puede encontrar lugar en hospitales, escuelas y demás instituciones. En la Nueva Escuela Lacaniana sección Ciudad de México esta aplicación del psicoanálisis se ha trabajado a través de un proyecto que tiene que ver con el acercamiento al sistema penitenciario, donde se trata de ubicar el lugar que ocupa la singularidad, el acto criminal, etcétera

Por otro lado, Gustavo Dessal comparte su noción ante la postura que actualmente se desarrolla en España desde su trabajo en Madrid y con la participación de sus demás colegas ante el psicoanálisis, contando también con distintas sedes, trabajando bajo la orientación lacaniana como postura mediante la cual sus distintos grupos y participantes siguen el trabajo de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP):

No obstante gracias a un inmenso esfuerzo y muchos años de trabajo, bueno, hemos logrado crear en España la actividad psicoanalítica bastante importante que no solamente comprende la que está vinculada a la asociación mundial del psicoanálisis, a la Ecole de la Causa Freudiana, es decir, también hay otros grupos psicoanalíticos con otras orientaciones. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

Después de muchos años, la actividad psicoanalítica en España ha tenido un crecimiento y esto es gracias a la comunidad de psicoanalistas que trabajan desde diferentes escuelas y corrientes psicoanalíticas, pero que esto ha dado para hablar sobre psicoanálisis. Es así que los analistas de la AMP debido a su orientación y política lacaniana están completamente dispuestos a trabajar. Jorge Santiago, nos comenta:

En verdad somos muchos, efectivamente sería un poco loco, conversar que esos mil quinientos o mil setecientos analistas están trabajando exactamente en la misma dirección, con las mismas ideas, no, hay conflicto, hay discusión, hay un montón de cosas pero siempre con la apuesta al trabajo. No es de que nos vamos a conflictuar y voy a formar otra escuela, están locos, nada que ver.

Se pone muy bien y sobre todo analistas como, siento yo como muy humanos, habrá de todo pero los analistas de AMP con los que yo me he topado, cada quien con su estilo pero amables, dispuestos al trabajo, el trabajo por la causa analítica y eso me gusta, me gusta. He conocido a analistas de otras filiaciones por ejemplo de la Ecole Lacaniana, no hablo de todos incluso tengo amigos analistas de la Ecole, pero algunos de ellos también uno dice peor que príncipes. (Entrevista a Jorge Santiago, 14 de marzo 2018)

Para la escuela, lo que se espera son analizantes, analizantes en acción. De esta forma el trabajo no cesa por el hecho de llegar a ser psicoanalista y el analizante no queda por fuera del trabajo, ya sea en la escuela y en el propio análisis. Es así que Ana Viganó (2018) comenta que “esa posición analizante se vuelve como la crucial en una escuela de analistas, más bien lo que se espera es una escuela de analizantes en acción de manera permanente, no de analistas encumbrados” (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril de 2018).

La posición que se espera dentro de la escuela, es la posición del analista como analizante, pero un analizante que esté de manera permanente activo. Además, la formación analítica no puede ser exclusiva del diván, sino también incluye a su exterior para su formación teórica, como Alfredo Flores nos comenta que “no estaría pensando que la formación analítica se hace en las aulas, les dije claramente que la formación analítica se hace en el diván, pero la formación teórica se da en las aulas” (Entrevista a Alfredo Flores, 15 de junio de 2018).

La formación del analista no sólo tiene que ver con el propio análisis, también tiene un papel fundamental la formación teórica que suele darse por fuera de la clínica y de manera

particular, ya que no hay una guía sobre los textos a leer, pero existen espacios donde los psicoanalistas pueden orientarse en su práctica. Es por esto que hay que estar dispuestos a llevar la práctica analítica por fuera del consultorio, para escuchar otros discursos que pueden abrir camino al psicoanálisis.

Desde su experiencia, Edgar Vázquez (2019) comenta que empezó a encontrar algunos alcances del psicoanálisis en ámbitos que no eran el consultorio, por lo que se decidió a ejercitar una escucha en esos lugares apostando por lo singular y por las soluciones singulares. Esta apuesta por la escucha por fuera del dispositivo analítico puede dar lugar a nuevos alcances para el psicoanálisis, poniendo énfasis en las soluciones siempre distintas en cada uno.

Aunque estos lugares sean diferentes al espacio que ofrece la práctica privada del consultorio, los psicoanalistas que ejercen otras actividades en campos institucionales, tienen gracias a su formación dentro del psicoanálisis, la facultad de formar lazos con los demás y trabajar en conjunto sin perder la orientación psicoanalítica. Tal es el caso que nos comparte Ana Viganó, con una experiencia en un hospital de Argentina:

(...) Los psicoanalistas que habían hecho todo un trabajo antes de que yo llegara, habían montado dispositivos en los que todo el tiempo se estaba preguntando o cuestionando qué pasaba aquí, qué pasaba allá— el grupo de control, de interconsulta en esta sala. (Entrevista Ana Viganó, 20 de abril 2018)

A pesar de esto, la dinámica del psicoanálisis por fuera de la clínica y de la institución, ha traído como consecuencia un mayor interés por parte de las personas que son ajenas a este campo, a pesar de que las personas tienen diferentes conceptos de lo que es y hace un psicoanalista, por esta razón, Ana Viganó nos comparte su apreciación sobre el psicoanálisis al decir que en ocasiones uno se encuentra con la creencia de que el psicoanálisis es bastante conservador o que es una práctica elitista, pero Belaga (2015) establece que cualquier persona puede ingresar a un psicoanálisis siempre y cuando ese sujeto se encuentre intrigado por su angustia, la cual es provocada por las contingencias de la vida, haciéndole pensar que hay algo oculto en ello, algo más allá de las explicaciones lógicas y razonables, lo que le lleva a querer saber algo más sobre esto.

Es así como las aproximaciones e intereses hacia el psicoanálisis pueden presentarse desde distintos lugares en la que los psicoanalistas llegan a tener diversas participaciones, haciendo

constar sus efectos de trabajo, generando un mayor interés por lo que el psicoanálisis puede ofrecer a cada uno desde su singularidad y desde su propia angustia. De esta forma, Flory Kruger hace este comentario:

nuestra forma de defensa no es un ataque sino que es mostrar nuestro producto y creo que esa es la mejor manera de avanzar y creo que queda demostrado en cierto éxito si ustedes quieren, no sé si es exactamente la palabra éxito pero si lo demuestra, digamos que es eficaz nuestro trabajo bajo el hecho del crecimiento que tenemos, cada vez tenemos más personas interesadas en el psicoanálisis en todos los niveles (...) tenemos respuestas posibles de tratamiento a todas ellas y en la medida en que los distintos colegas de otras disciplinas van viendo los efectos que provocamos desde el psicoanálisis se van acercando y se van interesando. (Entrevista Flory Kruger, 25 de noviembre 2018)

El psicoanálisis se hace ver a través de sus resultados, en demostrar que su trabajo es eficaz, teniendo cada vez más analistas interesados en todos los niveles teóricos, teniendo respuestas posibles de tratamiento a las distintas sintomatologías, y con un efecto que atrae también a otros especialistas que se van interesando, por lo que tener una participación por fuera del consultorio puede permitir conocer lo que pasa afuera y poder trabajar con otras disciplinas en diferentes ambientes. Ana Viganó comenta sobre ello:

Para eso, hay que estar en esos lugares donde surgen esas cosas, si vas a estar en tu consultorio jamás te enteras de que hay un médico súper cool trabajando de esta manera en el hospital de niños. Si sales; si tienes intención; si estás metido; si vas de la manera en que se pueda; si vas a un simposio, vas a estar, escuchas, lees, te comunicas o directamente decides trabajar, aunque sea un campo hostil. (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018)

A pesar de que el trabajo fuera del consultorio puede generar espacios donde distintas disciplinas pueden reunirse a trabajar, habrá ocasiones donde el psicoanalista tendrá que trabajar en un ambiente donde se tendrá que cuestionar cómo poder establecer un diálogo con los otros o incluso cómo trabajar bajo condiciones diferentes a las de un consultorio, debido a las diversas adversidades que puedan presentarse singularmente en esos espacios. Ana Viganó nos comparte su experiencia.

Me encontré que el psicoanálisis se puede practicar en muchísimas condiciones que no tienen nada que ver con ningún estándar que se pueda prever(...) de todo lo que había estudiado en teoría, podía ser usado si servía o cuestionado y cambiado por otras cosas, según las circunstancias lo ameritaba. (20 de abril 2018)

No hay nada que se pueda prever en la práctica del psicoanálisis, ya sea dentro o fuera del consultorio. La teoría puede ser de mucha ayuda al momento de la práctica, donde este conocimiento puede ser usado, cuestionado o cambiado, por esta razón cada analista busca la manera particular de llevar por fuera su práctica. Como Jorge Santiago dice que “eso que sucede en la clínica, en el consultorio lo llevamos afuera y con esta declaración me parece que el analista ciudadano también tiene esa apuesta a la vida cotidiana y la vinculamos de distintos modos” (Entrevista a Jorge Santiago, 14 de marzo 2018).

La apuesta del analista ciudadano es llevar eso que pasa en el consultorio afuera, es una apuesta por la vida y que cada analista vincula a su modo. Es así que muchos psicoanalistas han compartido, la idea de que el psicoanálisis se limita al trabajo clínico ha cambiado. Es necesario pensar el trabajo del psicoanálisis por fuera y de esta forma crear vínculos con otros campos de trabajo que den oportunidad de pensar y hacer algo distinto. Como Liora Stavchansky nos comparte:

Me parece que no podemos pensar el psicoanálisis solamente en las cuatro paredes de un consultorio, sino el psicoanálisis permite pensar en las calles, en la vida, en la política, en el arte, en la estética en todas sus dimensiones, y a mí me parece que pensando en la política, el psicoanálisis es una forma de hacer política. (Entrevista a Liora Stavchansky, 27 de octubre 2018)

Pensar el psicoanálisis por fuera del consultorio es algo que permite al analista posicionarse de otro modo, pensando y actuando desde el psicoanálisis. Por esto mismo el psicoanálisis mismo puede ser una forma de hacer política. Sin embargo, la participación del psicoanálisis puede ser una incidencia analítica ya que implica pensar qué es lo que sucede con la subjetividad y con la época donde se lleva a cabo el trabajo de los psicoanalistas, de esta forma poder aportar algo.

La posibilidad, a partir de esta idea, de pensar ¿Cuál es la subjetividad de la época? El psicoanálisis tiene otros campos de acción, (...) poder aportar la dimensión de la subjetividad contemporánea cada vez, cuál es, puede tener incidencia en otros

discursos y en otros campos, en ese sentido no es una incidencia clínica pero es una incidencia analítica también. (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018)

Frente a la pregunta ¿cuál es la subjetividad de la época? El psicoanálisis busca la manera de tener una incidencia analítica, no sólo dentro de la práctica clínica, sino también en otros espacios, buscando aportar algo más a la dimensión de la subjetividad que se presenta singularmente en cada época. Es por esto que la participación de los analistas puede estar presente desde diversas instituciones como por ejemplo el caso del ámbito educativo.

3.5.2 UNIVERSIDADES

El papel del psicoanalista y su transmisión en la universidad, se trata del saber en tanto que expuesto, aquel que puede ser sometido a prueba y verificación, el que contempla argumentos y deducciones que permiten la elaboración de los hallazgos que se producen en la experiencia a partir de coordenadas lógicas específicas. Y que no se esconda aquí el analista tras “lo inefable” o “intransmisible” que afectaría a su práctica. Si el psicoanálisis se distingue de cualquier práctica esotérica es, precisamente, porque su estructura misma “puede formularse de manera enteramente accesible a la comunidad científica, si se recurre mínimamente a Freud que propiamente la constituyó” (Godoy, G. Lombardi, R. Mazzuca, F. Naparstek, Napolitano, A. Rubistein, & F. Schejtman, 2021).

Como hemos visto, el psicoanálisis tiene una participación en diferentes ámbitos institucionales, donde la universidad ha dado oportunidad para que el psicoanálisis siga existiendo. Es a través de la docencia y de la libre ejecución de ésta en la que se puede aprovechar el espacio educativo para generar un pensamiento crítico y no limitado solo a la recepción de información. Jorge Santiago nos comparte su experiencia como docente:

Más allá de los programas que tenemos que seguir en cada una de las clases, mi apuesta es no estar dormidos, sino, estar despiertos. Mi apuesta por fuera del dispositivo es, haciendo eco del seminario de Miller, decía: “tengamos piezas sueltas y la apuesta es a abrir el panorama y no continuar dormidos, sino, despertar en el sentido del pensamiento crítico.” Entonces para mí esta es una salida y también un poco el activismo, el analista que también puede ser un activista. (Entrevista a Jorge Santiago, 14 de marzo de 2018)

En la academia como docente se puede apostar a no apegarse completamente a la línea pedagógica, a estar advertido de las limitaciones académicas y apostar por algo más, es decir, que la apuesta es abrir el panorama y despertar en el sentido de generar un pensamiento reflexivo, siendo esta una salida de la dureza educativa; una manera de ser activista y no sólo analista, fomentando esta postura.

Incluso, a través de la docencia del psicoanálisis en las universidades, algunos estudiantes en primera instancia por el acercamiento teórico, se preguntan por la experiencia de un análisis y qué será de ello. Edgar Vázquez, hace un comentario a partir de su experiencia como docente donde “a partir de la enseñanza universitaria, uno puede preguntarse en qué consiste eso de pasar por la experiencia del análisis” (Entrevista a Edgar Vázquez, 27 de marzo 2019).

Puede ser que por la cátedra universitaria se logre causar la duda de qué es una experiencia analítica, lo que en algunos casos puede llevar al estudiante a querer vivir esta experiencia. Pero en las licenciaturas en psicología en realidad se ofrece algo más que el psicoanálisis, siendo estas las distintas vertientes psicológicas. Ana Viganó comenta lo siguiente donde “la escuela pone otras ideas de dispositivos, donde se amasen estas cosas desde la propia experiencia y entonces todo lo que uno estudia, viene porque uno lo va a buscar desesperadamente desde la experiencia” (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018). Por ello, la universidad ofrece la concepción de una gran variedad de corrientes psicológicas, en la que cada individuo elige y dirige su formación únicamente a aquella en la que uno se identifica, dedicándose a vivir la experiencia de esa elección.

Por otro lado, varios psicoanalistas han tenido una experiencia en el campo de la docencia universitaria, mediante la cual muchas de las personas llegan a encontrarse con el psicoanálisis no sólo a través del análisis propio, sino que también a través de la transmisión académica. Claudia Velázquez, analista de la Nueva Escuela de Lacaniana con sede en Medellín, Colombia, hace un comentario desde su experiencia como docente:

Cuando hacía docencia universitaria salía del consultorio y tenía una manera de llevar el psicoanálisis a estudiantes de muchas profesiones: psicología, trabajo social, filosofía, medicina, pedagogía, comunicación social. Pasé como docente por todas estas profesiones y bueno, creo que también esa es una manera de llevar el psicoanálisis afuera. (Entrevista a Claudia Velázquez, 25 de noviembre 2018)

Bien empleado el psicoanálisis puede transmitirse por la docencia, siendo ésta una manera más de exteriorizarse más allá del consultorio. Esta transmisión es diferente y depende de cada analista e incluso del país donde este se encuentre, por esta razón el psicoanálisis tiene diferentes manifestaciones de enseñanza aunque a veces esto pueda ser una limitación. Como ejemplo Flory Kruger comparte una experiencia de su paso por la universidad como estudiante:

Digamos, en la facultad de psicología en argentina las materias, en la época que yo estudiaba, las materias de Freud era una sola, era de Freud, este, y se estudiaban psicoanálisis Freud, solamente de una materia, luego había unas materias electivas que uno podía elegir o no, vinculadas al psicoanálisis, y la primera vez que yo escuché hablar de Lacan fue casi cuando me recibía en la última materia que hice, que fue una materia que yo elegí hacer por cuatro meses y que dictaba un psicoanalista Lacaniano. (Entrevista Flory Kruger, 25 de noviembre 2018)

Antes, en Argentina, varias de las materias estaban vinculadas a psicoanálisis, pero de Freud y de Lacan se sabía muy poco, a menos que dentro de la formación universitaria se eligiera alguna materia a cargo de un analista de formación lacaniana ya que desde la experiencia de Kruger fue la manera en la que pudo conocer la enseñanza de ellos dos. Es así que cada encuentro con el psicoanálisis dentro de la universidad es distinto para cada estudiante.

En las universidades, aquellos profesores que ejercen su docencia en la psicología teniendo como formación personal el psicoanálisis, independientemente de la orientación teórica que se tenga, también incentivan que ante toda práctica se preserve la escucha y de esta manera estar en una posición diferente. Como nos comenta Pedro Maldonado, docente de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas:

La UNICACH tiene una virtud, que tiene cierta orientación psicoanalítica, no sale uno como psicoanalista pero esta orientación de alguna forma a los estudiantes por los profesores que tienen le han dado como que les regalara una cierta sensibilidad para abrir espacios de escucha más allá de la psicología, podríamos decir a abrir, a una apertura de escucha que es digamos lo básico en psicoanálisis. (Entrevista a Pedro Maldonado, 20 de marzo 2018)

Algunas universidades al tener por lo menos una pizca de apertura al psicoanálisis en su plan de docencia, logran instruir una cierta sensibilidad a la escucha con lo que se promueven abrir

esos espacios más allá de la psicología. Pero a pesar de esto dentro de lo institucional, en ocasiones el psicoanálisis puede llegar a ser incómodo para la escucha de algunos, a tal grado de querer desaprobado o hacerlo a un lado de la institución. Por lo que el psicoanálisis ha tenido que hacer un camino por fuera de lo institucional, donde personas sin un conocimiento previo se interesan por este. Frente a esto Gustavo Dessal nos comenta:

La universidad efectivamente no nos ha dado un lugar muy importante y mucho menos el mundo intelectual, tampoco es un país donde los intelectuales tienen gran simpatía por el psicoanálisis, no obstante, hemos conseguido algo muy importante y es que el público llamado “de la calle”, o sea la gente que acude al análisis o mejor dicho que acude a una demanda terapéutica por motivos exclusivamente que no tienen que ver con la formación, sino que tiene que ver con una necesidad o con una urgencia subjetiva, con los años han ido descubriendo de que efectivamente el psicoanálisis tienen una respuesta (...) personas que no tienen una formación, ni les interesa saber exactamente la diferencia que existe entre el psicoanálisis y otras terapias, bueno, ya cada vez más es el número de personas que piden un psicoanálisis; no saben muy bien que es pero sí saben que es algo que ofrece digamos una respuesta más interesante no solo desde el punto de vista terapéutico, sino desde el punto de vista ético, una experiencia mucho más interesante que la psicología cognitivo conductual plantea y ofrece. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

La fama que tiene el psicoanálisis ha prosperado no precisamente por la universidad, los filósofos o el mundo intelectual como cualquiera creería, sino por la gente que asiste y comparte su experiencia, gente que no va por una causa o formación epistemológica, sino por lo que los hace sufrir, que no saben o quieren saber de la diferencia entre psicoanálisis y otras terapias, gente que asiste sin saber que es pero que reciben un espacio más ético comparado al de las presuras de otros modelos terapéuticos.

En ocasiones el trabajo en el ámbito universitario da oportunidad a que los psicoanalistas puedan compartir su experiencia con el psicoanálisis esperando que el interés pueda llevar a los alumnos a iniciar su propio análisis o acercarse a lecturas sobre el psicoanálisis. Ante esto Pedro Maldonado (2018) comenta que su participación en el ámbito universitario, se dirige a promover el acercamiento del alumnado a la formación propiamente psicoanalítica, pero antes que nada, al paso por el propio análisis.

Dentro del aula, si bien no se puede enseñar la práctica analítica, se puede compartir conocimientos que despierten interés en los alumnos por el psicoanálisis, pero sobre todo, que dé lugar al interés por el iniciar un propio análisis. La experiencia del encuentro con el psicoanálisis es diferente para cada persona y en ocasiones trae como consecuencia que alguien se interese por saber más sobre el psicoanálisis, incluso iniciando su propio análisis o decidiendo formarse en la práctica analítica. Como Ana Viganó comenta:

Yo creo que eso ya es algo, para mí esas cosas son valiosas en cuanto a la extensión del psicoanálisis, no todos tienen que volverse analizantes, no todos tienen que volverse analistas, no. Algunos llegan a interesarse por el psicoanálisis, otros llegan a querer hacerse un análisis y otros quizá más neuróticos llegamos a ser analistas, está bien. (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018)

Llevar el psicoanálisis por fuera del diván puede permitir experiencias singulares para aquellos que sienten un interés por la teoría o por una interrogación a su malestar individual, aunque esto no quiere decir que necesariamente pasen por un análisis o quieran ser analistas; es por ello que cada encuentro será diferente para cada uno y eso es algo valioso porque permite mantener vivo al psicoanálisis a través de la transmisión.

3.6 DIFICULTADES DEL PSICOANÁLISIS

En un primer momento histórico una de las dificultades del psicoanálisis consistió en la forma en que se transmitía el conocimiento, debido a que este estaba asociado al ámbito médico, donde se acostumbraba a tener alguien que dirigía el trabajo en una postura jerárquica, es decir, daba órdenes y dictaba la manera en la que se tenía que hacer, pero dentro del psicoanálisis esto no es así. Hoy día aunque hay más libertad para que alguien desarrolle una formación analítica, siguen existiendo dificultades que pueden llegar a limitar e incluso distorsionar la práctica del psicoanálisis, como en 1915, Freud mencionó:

La primera de tales dificultades surge en lo relativo a la enseñanza de esta disciplina. En la enseñanza médica estáis acostumbrados a ver directamente aquello de que el profesor os habla en sus lecciones...De este modo, el profesor de Medicina es constantemente un guía y un intérprete que os acompaña como a través de un museo, mientras vosotros entráis en contacto directo con los objetos y creéis adquirir por la propia percepción personal la convicción de la existencia de nuevos hechos. (p.14)

Hay que estar advertidos de las dificultades que existen dentro de la práctica del psicoanalista, pero hay una en particular que entorpece la transmisión y la formación, que es cerrar el diálogo con otras disciplinas, pensando que sólo se puede hablar de psicoanálisis con otros psicoanalistas. Incluso, hablar con una jerga propia que sólo los psicoanalistas puedan entender puede llegar a limitar el trabajo del psicoanálisis. Como nos comenta Ana Viganó:

En lo general a mí siempre me pareció que eso de reunirse es lógico, todas las disciplinas tienen un espacio de reunión propia y de jerga propia, donde de algún modo creemos que nos entendemos pero que cerrarse demasiado en eso nos vuelve una especie de secta, y siempre estuve un poco en contra, digamos de la sectarización del psicoanálisis. (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018)

Las diversas posturas intelectuales y científicas mantienen espacios para reunirse y discutir sus propias dificultades en el mismo lenguaje teórico en que se manejan, pero, cerrar el acceso a otros discursos es algo que el psicoanálisis no puede permitirse, ya que así evita convertirse en una práctica dogmática, perspectiva con la que siempre hay que estar advertidos. El diálogo debe ser abierto, entre los practicantes del psicoanálisis y las distintas disciplinas que se puedan interesar por el psicoanálisis para conocer, compartir o cuestionar.

Silvana (2019) menciona que no hay un método específico para compartir el psicoanálisis, pero lo que sí hay es una orientación sobre qué hacer con los encuentros con los otros, teniendo como motivación una puesta en juego por la causa analítica, animándose por el deseo de saber y aprender, pensando siempre esta transmisión desde la singularidad y no de un “para todos”, que es cómo funcionan las instituciones. Esto permite que el psicoanálisis tenga una aproximación diferente a comparación de otras prácticas, ya que está en una posición para cuestionar los significantes que rigen a cada institución, además de cuestionar desde una posición de exterioridad, no siendo parte del ente institucional.

Cuando surgen encuentros de diálogo con otros discursos distintos al psicoanálisis la discusión y el desacuerdo son elementos que se pueden presentar pero que son necesarios para compartir discursos y mejorar la formación de transmisión del psicoanálisis por parte del analista, pero para que esto sea posible se debe estar dispuesto a escuchar a otros, no siempre se puede funcionar como analista, ni dentro ni fuera.

Por otro lado, la transmisión del psicoanálisis puede llegar a tener dificultades, ya que para muchas personas representa un discurso complejo de entender, que pareciera no tener un

sentido lógico como otros discursos y esto puede llevar a un desinterés por saber más sobre este. Esto no significa que no sea posible darle un seguimiento lógico, pero hay que estar comprometido con la formación para poder seguir en este camino.

No es cualquier cosa el psicoanálisis porque su forma de pensar no es, no es cronológica, no es armónica, es una cierta lógica, es arrítmica es asimétrica, no plantea una complementariedad, esto que decíamos, pues es claro mucha gente dice “¿qué es esto?”, ¿no? , es mucho más fácil irse por lo imaginario, por el equilibrio, de lo complemento, del desarrollo, total que con el sin sentido, ¿no? con la ambigüedad, con la contradicción y me parece que sí muchos resisten. (Entrevista a Liora Stavchansky, 27 de octubre 2018)

El psicoanálisis tiene una forma de transmitir bastante particular a comparación de otras perspectivas teóricas, no sigue una forma lógica o cronológica, y por lo mismo, muchos deciden inclinarse a otras propuestas clínicas diferentes, donde estas les ofrecen una facilidad, siguiendo un orden y al mismo tiempo la fantasía imaginaria de lo complementario; es una manifestación de resistencia común al psicoanálisis.

Otro campo donde los psicoanalistas han trabajado es en el área institucional, donde los psicoanalistas han podido encontrar la manera de trabajar desde la institución y al mismo tiempo trabajar en conjunto con otros colegas, ya que es durante la práctica y formación que se van encontrando a otros pares, encausados bajo el discurso analítico, así como a quienes se postulan en contra calificando al psicoanálisis de ineficaz, como nos comenta Ana Viganó (2018) “gente que va en contra del psicoanálisis aunque se diga analista.”

Tener conocimiento sobre lo que acontece fuera del consultorio, es algo que hoy en día el psicoanalista debe tener en cuenta para su práctica profesional, eso permite una constante renovación y cuestionamiento sobre la formación del psicoanalista y de su propia práctica en la clínica así como por fuera de esta en su labor social o con las instituciones, como se presenta a continuación:

No solamente hay que estar advertido de lo que sucede globalmente, sino, de lo que va sucediendo regionalmente, me parece que ahí la apuesta de la formación para el psicoanalista, no se traduce en más trabajo, me parece que se traduce en una renovación de la puesta en algo que, para mí, por lo menos hasta ahora, sigue siendo algo sumamente seductor. (Entrevista a Edgar Vázquez, 27 de marzo 2019)

Conocer acerca de los sucesos que acontecen en distintas partes del mundo es importante para los analistas al ser una característica de la época contemporaneidad, pero también es lo que sucede de manera regional, ya que es a partir de esto que se apuesta de manera muy convincente a una renovación constante de la formación al estar pendiente de los propios síntomas en su localidad relacionados al contexto general del mundo.

Pero no basta con estar al tanto de los sucesos que se suscitan en el mundo y colocarse en la mejor disposición de interpretarlos, ya que al replantear lo que en su momento Freud propuso, sobre exponer el psicoanálisis ante los demás, puede que se hagan surgir resistencias como en algunos casos de psicoanalistas postfreudianos, donde la estricta rigidez impedía mostrar algo de ellos en su práctica e incluso en su consultorio, como lo narra Ana Viganó:

Había post freudianos que proponían que del analista no se debía saber nada de su deseo y por ejemplo, teníamos un Malher que se vestía con los mismos trajes para que no se viera ni siquiera su elección en la modalidad del vestir, en el estilo, si le gustaba más una ropa que otra, si era más “cool”, más “fashion” el compraba lo mismo. O un consultorio neutro, sin cuadros, sin adornos, Freud no era así, Freud estaba lleno de adornos y su consultorio donde se veía muy bien qué cosas le gustaban: le gustaban todas las cosas de Egipto que tenía, le gustaban las colecciones de arqueología, le gustaban cuadros, hablaba de cuadros que le encantaban en sus textos. (20 de abril 2018)

Los post freudianos proponían que no se debía conocer nada de su propio deseo siendo analistas, procurando de llevar una neutralidad ortodoxa en toda su práctica clínica manifestada en el espacio que ofrecían, cuando en realidad el mismo Freud estaba en una sintonía diferente, mostrando sus gustos personales y sus pasiones a través de las ornamentas y decoraciones en su consultorio particular.

¿Pero a qué hace referencia el *deseo*? Laplanche (2013) en su diccionario de psicoanálisis menciona que Lacan se dedicó a una relectura de la obra de Freud para concebir la noción de deseo como un concepto fundamental de la teoría analítica, diferenciándolo de conceptos tales como la necesidad y la demanda:

La necesidad se dirige a un objeto específico, con el cual se satisface. La demanda es formulada y se dirige a otro; aunque todavía se refiere a un objeto, esto es para ella esencial por cuanto la demanda articulada es, en el fondo, demanda de amor. El deseo

nace de la separación entre necesidad y demanda; es irreductible a la necesidad, puesto que en su origen no es relación con un objeto real, independiente del sujeto, sino con la fantasía; es irreductible a la demanda, por cuanto intenta imponerse sin tener en cuenta el lenguaje y el inconsciente del otro, y exige ser reconocido absolutamente por él. (Pp.96-97)

En relación a esto, la Asociación Internacional de Psicoanálisis mejor conocido como IPA, instituto fundado por Sigmund Freud y otros colaboradores, y que hasta la fecha sigue funcionando desde la perspectiva post freudiana, fue también cuestionado por Lacan argumentando que esta institución tenía una práctica que limita y entorpece el trabajo en la clínica. Como nos comenta Edgar Vázquez una “crítica radical que hace Lacan a los psicoanalistas de la IPA en su primer momento de enseñanza, la reducción del psicoanálisis a una técnica.” (Entrevista a Edgar Vázquez, 27 de marzo 2019)

Por otro lado existe una dificultad presente en la práctica psicoanalítica y la cual se ha atendido de manera constante y esto tiene que ver con el trabajo que se realiza con los niños. Esto ha llevado a algunos psicoanalistas a replantear la teoría y cambiar la forma de hacer su práctica analítica, explorando y presentando nuevos caminos que pueden abrir paso a nuevas formas de hacer clínica con los infantes:

Gracias a algunos que forzaron sus dispositivos, por ejemplo, con niños, el dispositivo del diván no es un dispositivo que se use, es decir, la zona de confort del psicoanálisis se ha movido, no más por haber incluido niños en el consultorio; incluir juegos; objetos; padres presentes en la escena analítica; la multiplicación de las transferencias; niños que no hablan; la práctica de Melani Klein o Françoise Dolto con niños menores de dos años que todavía el lenguaje no está instalado. (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018)

Dar un lugar al trabajo psicoanalítico con niños ha sido un desafío, ya que implica un proceso distinto comparado a otras prácticas en el que se ve implicado el juego con objetos, incluye a los padres e incluso se trabaja con niños que no hablan; es también darles un espacio digno desde su singularidad. Melani Klein y Françoise Dolto fueron analistas que dieron cuenta de su trabajo clínico con los niños y que aportaron a este campo. A pesar de los distintos alcances del psicoanálisis, la práctica dedicada a la infancia es escasa comparada con otras:

El psicoanalista de niños está condenado al olvido de todas la maneras posibles, si alguien recuerda un psicoanálisis infantil seguro lo va a recordar en su perspectiva, no en la mejor y la mayoría de los niños que han tenido intervenciones analíticas en la infancia de adultos lo olvidan, cae dentro de lo que es la amnesia infantil aunque se avanzados, aunque sea más de cinco años que se supone la amnesia infantil, es por estructura que va al olvido. (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018)

La práctica analítica infantil usualmente cae en el olvido, ya sea por una ajena interpretación de lo que es, o porque los niños analizantes al crecer lo llevan a la amnesia. Es por esto que el trabajo con niños realmente es escaso, muy pocos analistas se dedican a trabajar con la infancia. Los niños parecen ser una dificultad en la práctica y en la teórica del psicoanálisis, donde se presenta la siguiente experiencia:

Y de todas las posibilidades de hospitales generales, elegí el de niños, que también me parecía que era uno de los campos de dificultad del psicoanálisis, no por nada el psicoanálisis empezó con adultos neuróticos y después se extendió al campo de las psicosis y después se extendió al campo de los niños. (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018)

Al parecer y como se ha mencionado, es en el campo de la práctica con niños que el psicoanálisis tiene una dificultad particular, sin ser coincidencia que el psicoanálisis comenzó con adultos neuróticos, después con la psicosis y al final con infantes. Pero a pesar de las dificultades, la propuesta de trabajo sigue en pie, como lo comenta Erick Laurent (2013) al mencionar que sin duda una de las problemáticas contemporáneas es cómo enfrentar el movimiento y crisis del control de las infancias, refiriéndose a las soledades subjetivas que experimentan actualmente los niños a la par de los sobre diagnósticos y las altas demandas de los padres, contaminada de manera particular por el individualismo de masa de la época. Pese a ello, el psicoanálisis como pensamiento crítico permite restaurar la singularidad de las infancias con dignidad y separándola de las soledades de masa de control establecidas por dispositivos contemporáneos del capitalismo y la globalización que pueden llegar a ser insoportables y enfermizos.

3.7 DIFICULTADES CONTEMPORÁNEAS

Cada época está marcada por problemáticas que intervienen en diversos campos como la filosofía o la ciencia, y el psicoanálisis no está exento de esto. Algunas de las dificultades con las que el psicoanálisis se ha tenido que enfrentar desde sus inicios con Freud, es la constante crítica que recibe por parte del discurso científico, que hasta ahora, suele desacreditar la metodología que emplea en su trabajo. Es así que el discurso científico que rige a la psicología ha valorado negativamente al psicoanálisis, ya que no hay un método científico que rijan la práctica del psicoanálisis, ni hay manera de comprobar los resultados terapéuticos de este bajo el mismo método. Ante esto Gustavo Dessal comenta:

Las resistencias empezaron a desplazar la oposición hacia otras coordenadas, por ejemplo, ahí es donde empezó a intervenir la –podíamos decir–, el debate respecto a la cientificidad del psicoanálisis, es decir, la resistencia se manifestaba a través de la polémica de que el psicoanálisis no es una ciencia y que además los resultados terapéuticos no pueden ser evaluados cómo se evalúan los resultados de otras disciplinas que sí se pueden considerar científicas. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

En distintos momentos las resistencias van cambiando de posición, siendo una de las más conocidas en la actualidad la de debatir la cientificidad del psicoanálisis, teniendo como contra la polémica de que el psicoanálisis no es una ciencia, siendo el discurso científico el único capaz de validar la funcionalidad a través de resultados que puedan ser evidenciados bajo la metodología científica. La constante crítica hacia el psicoanálisis por parte del discurso de la psicología científica, no es sólo por no seguir una metodología científica como otras disciplinas, sino, por cómo entiende diversos paradigmas. Hay una resistencia por parte del discurso científico cuando el psicoanálisis cuestiona su hacer. Como comenta Gustavo Dessal:

Hay una lucha que tiene que ver con un conflicto de paradigmas, de cómo entender la subjetividad, si el psicoanálisis tiene una manera de entender la subjetividad y con ello entender el sufrimiento la patología, una profunda crítica que el psicoanálisis hace desde el punto de vista de su propia ética algo que es la noción de normalidad, una definición que es cuestionable, reaccionaria que el psicoanálisis pone patas arriba versus a otro paradigma que es el paradigma tecnocientífico donde se parte de una

idea que hay una normativización, y que en otras cosas se miden en función de cómo los sujetos se desvían respecto de la norma y además produjo esto la idea de que el fundamento de los trastornos eh, subjetivo de la patologías clínicas tienen un origen o genético o neurológico, bueno, evidentemente hay ahí una cuna entre cómo entender dos maneras de desentenderse –vamos a decirlo así- al sujeto bueno, eso es con lo que nos encontramos hoy en día. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

Actualmente hay una lucha de paradigmas por ver quién tiene la validez de entender a la subjetividad que involucra al psicoanálisis y al discurso científico que se justifica con explicaciones genéticas o neurológicas. Con estas diferencias y a pesar del recorrido histórico del psicoanálisis y del interés que han llegado a tener diferentes disciplinas y la sociedad en general, este no asegura su existencia. A pesar de saber esto, los psicoanalistas siguen apostando por el psicoanálisis. Gustavo Dessal nos comenta:

Es probable que el psicoanálisis siga teniendo dentro del conjunto general de las praxis y del modo de entender la vida la existencia, bueno, el psicoanálisis siga teniendo una oportunidad; (...) el psicoanálisis se puede extinguir y bien como tantas cosas se han extinguido a lo largo de la historia. (Entrevista a Gustavo Dessal, 11 de octubre 2018)

El psicoanálisis vive constantemente bajo la posibilidad de extinguirse debido a su diferencia con varias posturas teóricas y por no ceder ante el discurso científico, como tantas otras cosas lo han hecho, pero, mientras siga ofreciendo una manera diferente de entender la existencia y darle lugar a lo singular, entre la gama general de prácticas clínicas, es que ésta seguirá teniendo una oportunidad, además de poder ofrecer un espacio diferente de reflexión y alivio ante los distintos malestares que aquejan a la sociedad.

Es así que un concepto interesante con el que trabaja el psicoanálisis es el de lo *real*, que ejerce una función importante en el sostén teórico del psicoanálisis de orientación lacaniana, el cual hace posible orientar el trabajo que hacen los psicoanalistas respecto a la dirección de la cura y a la interpretación de diversos malestares contemporáneos, así Murillo en el Anuario de investigaciones da una definición a esto:

¿Qué es lo real? En La tercera Lacan reúne tres definiciones de lo real que bastan para indicar de qué se trata: 1. lo real es lo que no anda, lo que se pone en cruz ante el discurso del amo; 2. lo real es lo que vuelve al mismo lugar; 3. lo real es lo imposible (en sentido lógico), es decir, lo que no cesa de no escribirse. Lo real es el modo como

la sexualidad se fija en el cuerpo vía el significante, y los modos con eso se repite.
(Murillo, 2013, p. 149)

Por ello, el concepto de lo *real* está asociado a lo que obstaculiza y choca tanto como al analizante y su vez al analista en su discurso. Cómo nos lo comparte Ana Viganó, quien es analista de la Nueva Escuela Lacaniana “que es con la perspectiva de lo real, lo real que no alcanza a ser cubierto por ninguna combinatoria simbólica; por ningún ejercicio de la prevención; por ningún ejercicio de la programación; si se quiere del cálculo previo” (Entrevista a Ana Viganó, 20 de abril 2018).

El psicoanálisis ofrece un trabajo desde la perspectiva de lo real, de eso que no funciona en uno ni afuera, que no puede ser cubierto por ninguna práctica de la prevención o la programación y que nos da muestra de un entendimiento diferente a los sufrimientos subjetivos de la época que afectan de manera singular a cada uno de los sujetos contemporáneos, para encontrar un nuevo saber en los malestares propios que lo quejan.

CONCLUSIONES

Después del análisis llevado a cabo en esta tesis, se ha observado cómo la práctica de los analistas no solo se reduce al espacio clínico de los consultorios, sino que también estos mantienen una postura ante nuevos malestares característicos de la época comprometiéndose a ser analistas ciudadanos, ofreciendo así nuevas respuestas subjetivas para cada sujeto más allá de las dadas por el sistema capitalista, que muchas ocasiones refuerza el malestar.

Es la asociación de la modernidad y el capitalismo lo que ha dado como resultado malestares propios de los sujetos de nuestra contemporaneidad, tales como la aceleración, la sobre exigencia, la devoción por lo nuevo y lo cuantificable, desechando todo lo que pueda ser subjetivo o de segunda mano, que el psicoanálisis ofrece otras vías, una clínica del uno por uno, donde cada quien halle una salida y una respuesta al propio sufrimiento.

Por ello, la tarea que se propone desde los analistas no ha sido sencilla, no solo porque los resultados científicos se ofrecen como más novedosos y rápidos, sino por constantes críticas para deslegitimar esta práctica. A pesar de ello, la acción lacaniana ofrece espacios de escucha para cada tipo de sufrimiento, ya sea en la banca de un hospital, en las aulas o en una celda, aportando también otra perspectiva e interpretación a los malestares que aquejan hoy día.

Es por ello que se llevó a cabo este trabajo de investigación, posterior a tener un acercamiento en primer lugar al psicoanálisis y a los malestares contemporáneos así como a la práctica de los psicoanalistas de orientación lacaniana. A su vez, aunque no es un requerimiento, tener un propio recorrido terapéutico bajo esta orientación ayudó a acercarnos a la comprensión del tema durante las entrevistas. Además, para tener los encuentros se estuvo atento a los eventos de las sedes de orientación lacaniana, así como a la práctica institucional de las universidades lo que ayudó al acercamiento con los entrevistados, incluso en ocasiones se obtuvo sugerencias de ellos mismos para saber a qué espacios o personas acudir para la investigación.

Una aclaración en cuanto a la investigación es que el psicoanálisis, así como los demás temas explorados, no pueden ser minorizados por no pertenecer al campo científico cuantitativo, ya que al tocar el campo de la subjetividad, su manifestación, así como el fundamento teórico que desarrollan, conlleva gran complejidad. De esta forma, no solo las complicaciones dadas fueron la comprensión de la teoría psicoanalítica y las demás posturas filosóficas, sino también en el desarrollo de la investigación. Desarrollar una sola entrevista sin retroalimentación a un segundo encuentro por las dificultades geográficas o del lenguaje, fue una constante presente durante el trabajo.

REFERENCIAS

- Arráez, M., Calles, J., Moreno de Tovar, L. (2006). La hermenéutica: Una actividad interpretativa, Vol. 7, 171 - 181. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>
- Asociación Mundial de Psicoanálisis. (s.f.). *El concepto de escuela*. https://www.wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=288&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10
- Asociación Mundial de Psicoanálisis. (2008). *Preámbulo del 22 de enero de 2000*. https://www.wapol.org/es/acercaamp/Template.asp?Archivo=escuela_una/preambulo.html
- Banzato, M. (2004). La producción de violencia en el discurso capitalista. *Virtualia revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (11). <https://www.revistavirtualia.com/articulos/603/dossier-violencia/la-produccion-de-violencia-en-el-discurso-capitalista>
- Barros, M. (2021). *Anatomía de la modernidad*. Grama ediciones.
- Bassols, M. (2014). Entrevista Una política para la acción lacaniana. *The wannabe*, (14). <http://thewannabe.nel-amp.org/Ediciones/011/template.php?file=Nuestras-convicciones/Una-politica-para-la-Accion-Lacaniana.html>
- Baudini, S. (2003). Acción Lacaniana. *Virtualia revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (8). <https://revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/5P7KXBWIL6DV20d1ae7vNSDjl2drl1eDwYa2PFrN.pdf>
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Belaga, G. (2015). *La práctica del psicoanálisis en el hospital*. Grama ediciones.
- Berger, V. (2021). *Contribuciones a la criminología: En Acción Lacaniana*. Grama ediciones.
- Chiozza, G. (2016). *¿Por qué la gente fuma? Un reencuentro con el humo y el fuego*. Libros del Zorzal.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2013). *Las estrategias de investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa. Volumen III*. Gedisa. https://books.google.com.mx/books?id=1JPsDwAAQBAJ&pg=PT21&dq=que+es+testimonio+investigacion+cualitativa&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjR_uyAjr7AhXaJUQIH XQZDjYQ6AF6BAGFEAI#v=twopage&q&f=false

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, Vol. 2, 162 - 167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>

Dicker, S. (2011). El Deseo del analista (*). *Virtualia revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, (22). <https://revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/cNykjXQ3H0GAYVmRc9Bfb6Eb7VvkolVOy8WV17nG.pdf>

Escuela de la Orientación Lacaniana. (s.f.). *El psicoanálisis y la orientación lacaniana*. http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=la_escuela&SubSec=el_psico&File=el_psico.html

Escuela de la Orientación Lacaniana. (s.f.). *JACQUES LACAN, acto de fundación, 21 de junio de 1964*. http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=la_escuela&SubSec=estatutos&File=estatutos/jacques_lacan.html

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano. (2016). *Acción Lacaniana*. <https://elp.org.es/accion-lacaniana/>

Freud, S. (1914- 1916). *Obras completas Tomo XIV Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. Amorrortu editores.

Freud, S. (1915-1916). *Obras completas Tomo XV Conferencias de introducción al psicoanálisis (Partes I y II)*. Amorrortu editores.

Freud, S. (1916 -1917). *Obras Completas Tomo XVI Los caminos de la formación del síntoma*. Amorrortu editores.

Freud, S. (1925-1926). *Obras completas Tomo XX Presentación autobiográfica, Inhibición, síntoma y angustia, ¿Pueden los legos ejercer el análisis? y otras obras*. Amorrortu editores.

Freud, S. (1927-1931). *Obras completas Tomo XXI El porvenir de una ilusión, el malestar en la cultura y otras obras*. Amorrortu editores.

Freud, S. (1937-1939). *Obras completas Tomo XXIII Moisés y la religión monoteísta, esquema del psicoanálisis y otras obras*. Amorrortu editores.

González, M. (2013). De la caverna de Saramago a la liquidez de Sigmund Bauman: ¿Dos metáforas de la contemporaneidad en la encrucijada del sentido? *Escritos*, 21(47) ,533-545. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/6614/6239>

Habermas, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Taurus.

Han, B. (2010). *La sociedad del cansancio*. Herder.

- Jurgenson, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Paidós.
- Laurent, E. (16 febrero de 2012). A propósito del tratamiento del autismo. *AMP Blog*: <http://ampblog2006.blogspot.com/2012/02/proposito-del-tratamiento-del-autismo.html>
- Laurent, E. (2012). Principios rectores del acto psicoanalítico. *Revista Digital de la Sección Clínica de Madrid (Nucep)*. https://nucep.com/wp-content/uploads/2012/10/eric_laurent.pdf
- Laurent, E. (2000). *Psicoanálisis y salud mental*. Tres Haches.
- Lombardi, G., Mazzuca, R., Naparstek, F., Napolitano, G., Rubistein, A. y Schejtman, F. (s.f.). Psicoanálisis y Universidad. *Federación Americana de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana*. <https://fapol.org/blog/portfolio-items/psicoanalisis-y-universidad-2/>
- Marchesini, A. (2016). Autismos. *Virtualia revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*. (31). <https://revistavirtualia.com/articulos/74/debates-bordes-y-perspectivas/autismos>
- Mario Elkin Ramírez. (4 de Noviembre de 2014). *Qué es el Psicoanálisis de Orientación Lacaniana* [Archivo de vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=jdnVg_h7S5s&ab_channel=MarioElkinRamirez
- Miller, J. (2001). La orientación lacaniana III, 3, El lugar y el vínculo. *La Cause Freudienne*, (48). <https://fcpol.org/wp-content/uploads/2020/04/010110-JA-Miller-Psicoanalisis-puro-psicoanalisis-aplicado-y-psicoterapia.pdf>
- Miller, J. (2016). *Un esfuerzo de poesía*. Paidós.
- Mitre, J. (2018). *El analista y lo social*. Grama ediciones.
- Murillo, M. (2013). Lo real en psicoanálisis: problema epistemológico, problema clínico. *Anuario de Investigaciones*, XX, 145-149. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139949028.pdf>
- Nueva Escuela Lacaniana del Campo Freudiano. (s.f.). *FAPOL: Observatorios y redes*. <http://www.nel-amp.org/index.php?file=Accion-Lacaniana/FAPOL-Observatorios-y-redes.html>
- Perez, M. (2005). Nuevas tecnologías y educación. *Periódicos Electrónicos en Psicología*, 5(9). http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1676-10492005000100007

Quecedo, R., Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica, núm. 14, 5 - 39.
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>

Roudinesco, E. (1993). *La Batalla de los cien años Volumen I*. Fundamentos.

Roudinesco, E. (1993). *La Batalla de los cien años Volumen II*. Fundamentos.

Vidrieras. (19 de septiembre de 2007). Psicoanálisis en intensión y en extensión: los tres puntos de fuga. *Psicoanálisis lacaniano*.
<http://psicoanalisislacaniano.blogspot.com/2007/09/psicoanlisis-en-intensin-y-en-extensin.html>